

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

“JOSÉ DE LA LUZ Y CABALLERO”

HOLGUÍN

Título: Tratamiento pedagógico al valor identidad cultural en los estudiantes de 9no grado de la Secundaria Básica “Vladimir I Lenin”, a partir del espacio geográfico.

Tesis presentada en opción al título académico de Master en Ciencias de la Educación

Mención en Educación Secundaria Básica

Autor: Lic. Omar Rodríguez Castillo

Holguín, 2013

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

“JOSÉ DE LA LUZ Y CABALLERO”

HOLGUÍN

Título: Tratamiento pedagógico al valor identidad cultural en los estudiantes de 9no grado de la Secundaria Básica “Vladimir I Lenin”, a partir del espacio geográfico.

Tesis presentada en opción al título académico de Master en Ciencias de la Educación.

Mención en Educación Secundaria Básica

Autor: Lic. Omar Rodríguez Castillo

Tutor: M.Sc. Joel Ramírez Ramos. Asistente.

Profesor Consultante:

Dr. C. Carlos Antonio Córdova Martínez. Profesor Titular.

Holguín, 2013

SÍNTESIS

La tesis está dirigida al desarrollo de valores como parte del desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes de noveno grado de la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin de San Andrés, lo cual se concreta en la formación del valor identidad cultural, a partir de las potencialidades educativas del espacio geográfico en el proceso docente-educativo de las asignaturas Historia y Geografía de Cuba. La misma presenta como objetivo: Elaboración de una estrategia pedagógica dirigida a desarrollar las potencialidades identitarias a partir del espacio geográfico en el proceso docente-educativo de la Secundaria Básica. El primer capítulo contiene la fundamentación. En primer lugar se hace un análisis de la categoría valor con intencionalidad educativa, en segundo lugar se valora la identidad cultural y su valor para las ciencias pedagógicas y en tercer lugar se relaciona el espacio geográfico y la identidad como conceptos fundamentales en esta investigación. En el segundo capítulo después de la caracterización de la Secundaria Básica y el diagnóstico se realiza una estrategia pedagógica para la implementación. Luego se analizan los resultados desde el punto de vista cualitativo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS EN RELACIÓN A LOS VALORES Y LA IDENTIDAD CULTURAL EN EL CONTEXTO EDUCATIVO.	8
Epígrafe 1. 1 Acercamiento a la problemática de los valores como fundamento para su implementación pedagógica.	8
Epígrafe 1. 2 La identidad cultural y su valor educativo.	21
Epígrafe 1. 3 Espacio geográfico: su papel en la conformación de la jurisdicción e identidad holguinera como base para su implementación pedagógica.	31
CAPÍTULO II: ESTRATEGIA PEDAGOGICA, DIRIGIDA A PERFECCIONAR LA FORMACIÓN IDENTITARIA EN LA SECUNDARIA BÁSICA, A PARTIR DEL ESPACIO GEOGRÁFICO.	43
Epígrafe 2.1 Caracterización de la Secundaria Básica y diagnóstico respecto a la formación identitaria, a partir del espacio geográfico.	43
Epígrafe 2.2 Estrategia para la concreción práctica.	54
Epígrafe 2.3 Implementación parcial en la práctica de la estrategia.	61
CONCLUSIONES	73
RECOMENDACIONES	74
BIBLIOGRAFÍA	
Anexos	

DEDICATORIA

- ❖ A mis padres, por haberme inculcado en mí el sentido de responsabilidad, la constancia y la perseverancia en el cumplimiento de las metas.
- ❖ A, mi tutor, por permitirme ser parte de su obra.
- ❖ A mis amigos por tenerme siempre presente.
- ❖ A mis entrañables compañeros de la Secundaria, por confiar y desear que este día llegaría con éxitos.
- ❖ A todos una eternidad de gratitud y la seguridad de que ocupan un lugar especial en mi Corazón.

AGRADECIMIENTOS

- ❖ A mis compañeros de trabajo, por su apoyo y estímulos para llegar hasta el fin.
- ❖ A la Revolución y especial a Fidel por sus sueños y realidades, gracias a estos somos y seguiremos siendo 100% cubano.
- ❖ A todos los que de una forma u otra colaboraron y ayudaron a que culminara mis estudios con éxitos.
- ❖ A todos la gratitud y la seguridad que pueden contar conmigo.

INTRODUCCIÓN

La Geografía es la base de la Historia. Toda la hechología está enmarcada en tiempo y espacio. El espacio geográfico es el escenario en el que, no solo han ocurrido los hechos, sino donde han convergido y desarrollado las diferentes culturas y la evolución social en el proceso histórico. La identidad cultural surge y desarrolla en este mismo proceso, que a su vez, al haberse desarrollado en límites bien precisos, es necesario conocerlo, para, a partir de ahí, poder desarrollar la identidad cultural.

Los educadores tienen la responsabilidad, ante tal hecho, desde una perspectiva pedagógica, empleando como forma fundamental el proceso docente-educativo.

El proceso docente-educativo es un proceso que exige un incuestionable rigor didáctico-formativo por lo que puede utilizar diferentes vías para potenciar los valores identitarios en las nuevas generaciones e impedir lastres en nuestro proceso.

Los valores en la educación son esencias de la misma, manifestación, que en la práctica educativa ofrece la posibilidad de establecer códigos axiológicos existentes y establecer criterios más cercanos a la realidad educativa.

Los valores tienen carácter histórico-concreto, por lo que cada sistema social, cultura, modo de producción y época histórica, poseen un sistema axiológico que los identifica y con el cual se identifican los sujetos sociales.

En nuestro proceso los valores y la identidad son inseparables. La identidad es parte del proceso histórico en que se han ido formando, con elementos culturales diferentes, hasta formar una conciencia propia, que caracteriza e identifica a un pueblo.

La actividad identitaria conduce a la transformación del sujeto de cultura en sujeto de identidad, el cual se cimienta en los valores culturales que evidencian y definen su identidad. Rodríguez, J.C. (2007).

La identidad del pueblo cubano se conformó en la fusión de las culturas que en Cuba convergieron, dichas culturas no se desarrollaron con el mismo ritmo, en ello tuvo mucho que ver el espacio geográfico.

El tema de la identidad cultural ha sido valorado por múltiples investigadores entre los cuales se destaca Cuningchan (1987), Zamora (1994), García y Baeza (1996), Delgado (2000) y Pupo (2002). Se resalta la labor del Centro Fernando Ortiz, en cuya colección insignia “Fuente Viva” se encuentra una obra del Tutor; así como la del Centro de Estudios Juan Marinello, algunos de cuyos integrantes son citados en esta investigación.

El estudio de la identidad cultural con intencionalidad pedagógica ha sido poco tratado, a pesar de su importancia cardinal en la formación integral de las nuevas generaciones. Entre sus cultivadores se pueden citar, Laurencio (2002), el cual plantea un modelo para el desarrollo de la identidad cultural a través de la asignatura de Historia de Cuba en Secundaria Básica; Acebo (2005), que aborda la Identidad cultural latinoamericana, Fernández (2006), que trabaja la identidad campesina como componente de la formación laboral agrícola, Montoya (2005), que aborda tangencialmente el problema en la contextualización de la cultura en el currículo de las carreras pedagógicas, Raiza Hernández (2008) trabaja la tarea integradora desde la Geografía y Calzadilla la Historia del contexto cultural holguinero (2009) .

Sobre los presupuestos anteriores, a partir del espacio geográfico, se dirige la presente investigación al desarrollo de la identidad cultural en los estudiantes de noveno grado de la Secundaria Básica “Vladimir I. Lenin” del Consejo Popular de San Andrés del municipio de Holguín, provincia Holguín.

Se define como espacio geográfico todo lo existente en la superficie terrestre y que resulta de la actividad humana y la herencia de la historia natural, estando formado por el complejo de fenómenos naturales y socioculturales. José Mateos Rodríguez.

El diagnóstico inicial desarrollado en el noveno grado de la Secundaria Básica arrojó los siguientes resultados:

- Es insuficiente la motivación de los estudiantes por el contenido de asignaturas como Geografía e Historia de Cuba que dispone de potencialidades para que, desde el espacio geográfico del contexto holguinero insertado en estas pueda darse tratamiento a la identidad cultural.

- No se explota suficientemente lo referido al tratamiento del espacio geográfico del contexto, como base para el desarrollo, a través del proceso docente educativo, de la identidad cultural, reconociéndose a los estudiantes como parte de él.
- Los educandos conocen los referentes geográficos nacionales: ríos, montañas, llanuras, bahías, pero conocen muy poco los del espacio geográfico holguinero con los cuales debe sentirse identificado.
- Los estudiantes conocen someramente que toda la riqueza natural existente en la geografía holguinera, es base para el desarrollo económico del país, y que la defensa de las identidades locales, es parte insoslayable de la defensa de la identidad nacional.

A partir del análisis anterior se determina la **contradicción externa**, de la que parte esta investigación, entre el lugar destacado que ocupa el espacio geográfico, como base para el desarrollo del valor identidad cultural y el insuficiente tratamiento pedagógico que se realiza en la Secundaria Básica.

Desde esta óptica se determina el siguiente **problema** de la investigación:

¿Cómo contribuir al desarrollo del valor identidad cultural en estudiantes de la Secundaria Básica a partir del espacio geográfico?

Este problema se concreta en el siguiente **objeto** de la investigación: el proceso docente-educativo de las asignaturas de humanidades de las Secundaria Básica.

Para dar solución a la problemática referida se plantea como **Objetivo**:

Elaboración de una estrategia pedagógica dirigida a desarrollar las potencialidades identitarias a partir del espacio geográfico en el proceso docente-educativo de la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin de San Andrés.

El **campo** de acción concierne a: la utilización del espacio geográfico para la formación del valor identidad cultural, a través de las asignaturas Geografía e Historia de Cuba en 9no grado en la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin de San Andrés.

Para cumplir con el objetivo y dar solución al problema se plantea la siguiente **Idea a defender**:

Una estrategia pedagógica basada, en la relación espacio geográfico y las potencialidades de las asignaturas de Historia de Cuba y Geografía; contribuirá a la formación del valor identidad cultural en los estudiantes de 9no grado de la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin de San Andrés.

Para dar solución al problema, cumplir con el objetivo y corroborar las preguntas científicas se plantean **las tareas de la investigación**:

- Sistematizar los fundamentos teóricos relacionados con la formación del valor identidad cultural y el espacio geográfico.
- Diagnosticar la situación que presenta el problema en la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin de San Andrés.
- Elaborar una estrategia pedagógica para favorecer el desarrollo de la formación identitaria, a través del espacio geográfico en los estudiantes de la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin de San Andrés.
- Valorar la efectividad parcialmente de la estrategia en la práctica.

Metodología

La concepción metódica del trabajo se concibe con su sistema de métodos que se completan en las distintas del proceso de investigación. La metodología de esta investigación se basa en el Materialismo Dialéctico y toma elementos de los paradigmas investigativos cualitativos y cuantitativos, privilegiando el primero. Para posibilitar la efectividad de los resultados de esta investigación utilizando métodos estadísticos y teóricos dentro de los que configuran los siguientes:

1- Análisis y síntesis para:

- Para el estudio del fenómeno en sus partes, para comparar hechos o fenómenos, para extraer lo más general y poder arribar a conclusiones veraces.
- Procesar desde el punto de vista cualitativo y cuantitativo toda la información obtenida a través de los métodos empíricos aplicados en el diagnóstico.

- Fundamentar desde el punto de vista, los modelos, leyes, principios, categorías, paradigmas y otras concepciones asumidas en torno a desarrollar habilidades para dirigir el proceso docente-educativo en la enseñanza de la Historia de Cuba y la Geografía.

2- Inducción-deducción: permite penetrar en el proceso docente-educativo de las materias Historia de Cuba y Geografía. Determinar el estado actual del problema investigado y sus posibles causas.

3- Sistémico-estructural: para analizar la elaboración de la estrategia.

4- Histórico-lógico: para analizar el comportamiento del problema de la investigación en las diferentes posiciones estudiadas y la evolución de las soluciones propuestas también se encamina a conocer el fenómeno en su origen y desarrollo en las condiciones específicas de la escuela.

5- Modelación: Para la elaboración de la estrategia, tomando como base los modelos teóricos asumidos en la fundamentación teórica.

Del nivel empírico

1- Entrevistas y encuestas para la obtención de la información inicial real del estado, relacionada con la fundamentación del problema a investigar, también se usa para indagar elementos específicos con la actual estructura de los programas de las asignaturas de Historia de Cuba y Geografía para 9no grado, con el fin de recopilar criterios, opiniones, informaciones y sugerencias del personal docente especializado en la materia.

2- Observación directa y abierta de clase se usa para comprobar la metodología utilizada, el comportamiento del proceso pedagógico y los resultados obtenidos en cada una de ellas.

3- Revisión de documentos para caracterizar los documentos normativos del MINED que rigen la política educacional y el diseño metodológico de los planes de clases de los profesores y los programas de Historia de Cuba y Geografía.

4- Pruebas pedagógicas para investigar el nivel desarrollado de los elementos cognitivos, procedimientos y actitudes inherentes al valor identidad cultural y al los relacionados con el espacio geográfico.

5- El trabajo con las fuentes posibilita un estudio profundo de aspectos relacionados con el tema de investigación desde el punto de histórico, geográfico conceptual y científico.

Del nivel matemático y estadístico

Los métodos estadísticos posibilitaron el procesamiento d los datos con el fin de analizar la información recopilada, están constituidos por las siguientes operaciones fundamentales: la codificación, la categorización de las pruebas abiertas y la construcción de tablas y gráficos. Los resultados arrojados por la metódica nos hacen pensar que dadas las condiciones actuales de trabajo de la Secundaria Básica, es importante ofrecer una estrategia que ofrezca información sobre el valor identidad cultural a partir del espacio geográfico. Para la ejecución de esta investigación se escoge un grupo de alumnos para consensuar las principales ideas pedagógicas que rigen la investigación de la Secundaria Básica “Vladimir I Lenin” de San Andrés municipio Holguín.

El aporte práctico se manifiesta en:

Una estrategia pedagógica, dirigida a favorecer la formación identitaria de los estudiantes de la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin de San Andrés y, al mismo tiempo, pueda convertirse en una metodología aplicable a otras Secundarias Básicas. Los resultados de esta estrategia pedagógica conducirán a la creación de valores identitarios culturales.

La tesis está estructurada

Introducción, desarrollo, conclusiones y recomendaciones

El primer capítulo contiene la fundamentación. En primer lugar se hace un análisis de la categoría valor con intencionalidad educativa, en segundo lugar se valora la identidad cultural y su valor para las ciencias pedagógicas y en tercer lugar se

relaciona el espacio geográfico y la identidad como conceptos fundamentales en esta investigación.

En el segundo capítulo después de la caracterización de la Secundaria Básica y el diagnóstico, se realiza una estrategia pedagógica para la implementación. Luego se analizan los resultados desde el punto de vista cualitativo.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS EN RELACIÓN A LOS VALORES Y LA IDENTIDAD CULTURAL EN EL CONTEXTO EDUCATIVO.

El presente capítulo está dirigido a mostrar la base teórica de la investigación relacionada con el abordaje de los valores en general y la identidad cultural en particular, desde perspectivas filosófica, psicológica y pedagógica.

1.1 Acercamiento a la problemática de los valores como fundamento para su implementación pedagógica.

El estudio sobre el comportamiento humano ha sido y es interés de diferentes ciencias: Filosofía, Psicología, Pedagogía, Sociología, entre otras. Las mismas desde diferentes perspectivas teóricas enfocan su accionar; los debates en este sentido son muy polémicos a partir de los más diversos enfoques científicos, existen disímiles concepciones que expresan la complejidad del fenómeno, su carácter multilateral, sistémico y contradictorio. Sin embargo el objetivo común está en lograr la orientación del ser humano hacia las tendencias más progresistas de la humanidad.

La comprensión del tema de los valores ha sido objeto de reflexión por los más relevantes pensadores hasta la actualidad, puede considerarse como un problema permanente en el estudio de la humanidad, manifestándose en la literatura, el arte, la economía, la política, el derecho y en todas las esferas de la vida. En la antigüedad grandes pensadores griegos como: Sócrates, Platón y Aristóteles, le dedicaron parte de su obra a este aspecto; pronunciándose de manera particular por: el amor, la justicia, la verdad, la virtud y la moral.

Uno de los principales problemas que más ha inquietado a los intelectuales de todo los tiempos, es el concerniente a las relaciones recíprocas entre los hombres, la de éstos con la sociedad y sobre todo el nexo que se establece entre los valores individuales y sociales, poseedores de un marcado carácter clasista que se refleja en cada momento histórico.

La Axiología se desarrolla a partir de la segunda mitad del siglo XIX como rama independiente de la Filosofía, la misma se ocupa del estudio de los valores y centra

su atención en descubrir su naturaleza. El debate en torno a la naturaleza de los valores definió la pertenencia a:

- El objetivismo que considera los valores independientes de los bienes y de los sujetos que los valoran.

- El subjetivismo, que por su parte, absolutiza el papel de los sentimientos, gustos, emociones y valoraciones en la comprensión del valor. Esta posición se abstrae del hecho real y objetivo de que los intereses y deseos varían de una persona a otra y de una época a otra.

El filósofo alemán Emmanuel Kant (1724-1806) fundamentó el objetivismo axiológico considerando que lo moral está por encima de la naturaleza humana, concibe el ser humano coexistiendo en dos mundos: el mundo del ser y el mundo del saber, este último suprasensible, no alcanzable a nuestra experiencia. Son fieles representantes y seguidores de Kant: Wilhem Windelband (1848-1915) y Henrich Rickert (1863-1936).

Por su parte, Nikolai Hartman (1882-1950) asume que los valores existen objetivamente, independientes de las opiniones del sujeto, cual auténticos objetos, pero no en el mundo de las realidades humanas, sino en cierto fundamento ideal.

Estos dos autores conciben los valores como eternos, dados de una vez y para siempre, inmutables, donde su jerarquía es inmovible. Argumentos difíciles de asumir, si se tiene en cuenta la dialéctica de los valores como dinámico, complejo, sensibles a la variación y jerarquizables, que se encuentran estrechamente vinculados a la vida real de los hombres, a sus necesidades, a sus intereses, aspiraciones y motivaciones; pues los valores existen o sus expresiones se hallan más bien en las áreas o zonas más motivadas del hombre.

Max Scheler y Nikolai Hartman constituyen la expresión clásica del objetivismo axiológico del valor, el primero planteó que los valores son cualidades a prioridades independientes de los bienes, es decir de los objetos en los que se encuentran adheridos. Los valores no varían porque son cualidades independientes, lo que varía es nuestro conocimiento respecto a ello. Los valores constituyen esencias irracionales, alcanzables por la vía de la intuición emocional y no por la razón.

Scheler comete el grave error de reducir el valor a la cualidad y trata de independizar la existencia de los valores de la percepción que de ellos pueden tener los sujetos. Este autor al igual que otros, identifican el valor con los objetos en los cuales se manifiesta, con los bienes. Afirmando que los valores están ahí, y el sujeto debe proceder a descubrirlos, aún en el supuesto que no lo capten no por ello dejan de estar ahí.

Como contraposición a estas teorías de corte objetivista se erigen las de orientaciones subjetivistas, que son abanderados de la idea que el hombre crea el valor. Esta concepción ubica la fuente de los valores en el sujeto, en sus sentimientos, aspiraciones, gustos, deseos o intereses. El hombre es en esencia el portador de los valores, lo consideran la principal fuente generadora de los mismos. Entre los representantes más destacados de esta tendencia están: Meinong, Eherfels, Nietzsche, Stevenson, Rusel Diltey.

Para el mexicano Antonio Caso (1843-1946) los valores no son entes, sino valencias sociales, ideales colectivos necesarios, respuestas orgánicas de todos a una misma causa interior o exterior. La sociedad es el gran sector de la realidad en donde los valores se construyen y organizan. (Citado por Fabelo, 2004: 24)

Se observa claramente, que este autor ubica la fuente del valor en la conciencia colectiva o social, pudiera considerársele como subjetivismo social, sólo trata la parte espiritual o subjetiva de la sociedad, es decir, la valoración colectiva que legitima el valor. Es preciso señalar que el hombre no incorpora de modo lineal o mecánico el significado de lo social, más bien lo mediatiza, lo subjetiviza y esto es fundamental en el proceso de interiorización o en la apropiación de uno o más valores.

Alfredo Aguayo (1866-1946), entiende que el valor es una expresión clara y precisa de una relación de significación establecida por la mente, lo hace desde una posición subjetivista y su componente distintivo es de raíz psicologista.

En esta misma dirección, el chileno Enrique Molina (1871-1956) concibe los valores como núcleo espiritual de la vida del hombre. Lo considera como base y condición del progreso material, pero no dependen mecánicamente de éste, constituyen un

resultado de la creación espiritual de los hombres, lo que no es un principio sino un resultado, que a su vez se convierte en causa.

En las opiniones anteriores, se puede apreciar que hay un predominio de respuestas subjetivistas al problema de la naturaleza del valor, donde se niega, reduce a un menor grado de objetividad el valor y absolutizan la subjetividad. El supuesto central de estas teorías es que el valor es una realidad psicológica, es una vivencia, presupone que el valor depende y se fundamenta en el sujeto que valora. Los representantes del subjetivismo axiológico postulan que las cosas no son valiosas propiamente, sino que las relaciones entre las personas las consideran valiosas, no es el valor una cualidad de las cosas, sino un resultado del sujeto que valora.

En realidad, estas dos corrientes, como se ha ilustrado cometen el error de ser excluyentes, ambas toman en consideración un solo aspecto. El subjetivismo tiene razón cuando plantea que no hay valor sin un sujeto que valore, pero niega la existencia del elemento objetivo. En tanto que, el objetivismo destaca las cualidades objetivas y deja a un lado la reacción del sujeto frente a tales cualidades.

Por su parte, la filósofa cubana Z. Rodríguez (1989) critica los intentos de estas corrientes de explicar los valores por sí mismos, al margen de los mecanismos sociales, lo cual conduce a extremos idealistas (objetivos o subjetivos): Desde este punto de vista los valores se fetichizan, como esencia absoluta, fuera del espacio y del tiempo, o se reducen a propiedades naturales de las cosas, o, por el contrario, se conciben como simples manifestaciones del mundo interno de los hombres. (1989: 32)

En esta misma línea de pensamiento, J. Chávez considera importante destacar que en la actualidad gana gran espacio la idea, con diferentes bases filosóficas, de que los valores no son abstracciones puramente teóricas, carentes de contenido, sino que poseen una doble naturaleza, tienen a la vez un doble carácter objetivo y otro subjetivo. (2003: 15)

Los valores son el resultado de una relación entre el sujeto y el objeto, teniendo en cuenta la actividad del sujeto a través de la cual se relaciona con el objeto, es decir,

la valoración. La relación que se establece entre el sujeto y el objeto es dinámica, muy compleja y se da en un contexto, en una situación física y humana.

El considerar los valores en el sentido que posee el entorno natural, sociocultural y económico-material en el que estamos, no puede conducirnos a la definición reduccionista de los valores como meras impresiones subjetivas de agrado o desagrado que las cosas nos producen y que proyectamos sobre las cosas, sino que requiere inclinarse al sentido social, material y humano de esas cosas, evidenciado en su objetividad. Laurencio (2002: 13)

En el trabajo de Fabelo y otros (1996) se plantea tres importantes planos para el análisis de la categoría valor, los mismos son: el valor en su dimensión objetiva, el segundo se refiere a la forma en que los valores objetivos son reflejados en la conciencia individual o colectiva y por último su atención se centra en el sistema instituido de valores, que sirve de fundamento para la organización y funcionamiento de la sociedad en sentido general.

En esta investigación se asume la definición de valor expuesta por el investigador cubano Fabelo, quien en su obra "Práctica, conocimiento y valoración" (1989), expone un conjunto de criterios sumamente interesantes sobre la naturaleza filosófica de la axiología. Este autor parte del deslinde conceptual entre los conceptos valoración y valor. Por valoración (...) comprendemos el reflejo subjetivo en la conciencia del hombre de la significación que para él poseen los objetos y fenómenos de la realidad. El valor, debe ser entendido como la significación socialmente positiva de estos mismos objetos y fenómenos. Fabelo, (1989: 18-19)

La referencia a la significación socialmente positiva, que para el hombre poseen los objetos y fenómenos de la realidad, permite considerar como valores los significados socialmente positivos respecto a entes materiales y espirituales, por lo que se incluyen valores éticos, ambientales, culturales, ideológicos, etc.

En este sentido, se define la posición del estudio de los valores desde una perspectiva sistémica, tanto el mundo objetivo como subjetivo están presentes y los valores como herramientas de interacción entre todos los elementos tienen su función. Éstos aunque se mueven en el plano de la subjetividad, existen como parte

constitutiva de la realidad social y cultural. En plena armonía con la concepción dialéctico materialista no se aceptan los valores como cualidades absolutas e independientes del ser social, del tiempo y el espacio.

Si se reconoce la existencia objetiva de los valores, es imposible la abstracción del espacio y el tiempo, una relación que se da entre los procesos de la vida social y las necesidades, intereses y motivos de la sociedad en su conjunto, como reguladores internos de la actividad humana y entes institucionalizados en su relación con la ideología oficial que sustenta el régimen social donde se mueven.

Los valores como toda verdad tienen carácter histórico concreto, por lo cual cada sistema sociocultural y cada época tiene su sistema de valores propios que los diferencia de los demás. Cualidades que se polarizan y jerarquizan, dependen de la significación y preferencia que los refrendan en un espacio y tiempo determinado: "los valores son un proceso histórico que tiene especificidades en los distintos momentos del desarrollo de la persona. El valor es el arma que tenemos para legitimar lo diferente en el espacio social que tiene lugar." González (1996: 45)

Los fundamentos que sirven de sustento a las posiciones desarrolladas, están basados en la Filosofía Marxista Leninista. Se partió de esta concepción, puesto que en ella se encuentra como centro el hombre, el hombre real, concreto, que vive un momento histórico determinado y que su desarrollo transcurre en un tipo específico de relaciones sociales.

En esta tendencia, valor y valoración se analizan como factores recíprocos, interdependientes, dialécticamente relacionados. De ese modo no hay valor sin valoración, es decir, un valor no tiene existencia ni sentido fuera de una valoración real y posible si no estuviera referido al hombre, a la praxis humana. La diferencia esencial entre éstos consiste en el carácter predominantemente subjetivo de la valoración y la naturaleza esencialmente objetiva del valor.

De esa manera los aspectos objetivos y subjetivos de la actividad axiológica coexisten en una combinación dialéctica. Esa relación del sujeto con el objeto se da a su vez dentro de una sociedad, una cultura y época histórica determinada.

Los fundamentos psicológicos que permiten vincular la formación de valores en los escolares de la enseñanza media, como elemento importante en el desarrollo integral de la personalidad, están basados en los aportes de L. S. Vigostky y sus continuadores, que asumen en primer lugar que el proceso docente-educativo debe promover con mayor énfasis el desarrollo de todas las esferas de la personalidad; en esta concepción la enseñanza guía el desarrollo, así como proporciona a los escolares conocimientos que le permitan tener una mayor y mejor comprensión del mundo en sentido general. Este enfoque es conocido en la literatura científica como histórico-cultural.

Para estos psicólogos, la personalidad es analizada como un sistema, mediante el cual la psiquis asimila la experiencia social y relaciona al hombre con el sistema de relaciones sociales, concibiéndolo como un ser social cuyo desarrollo va a estar determinado por la asimilación de la cultura material y espiritual creadas por las generaciones precedentes.

En este proceso hay que considerar la relación que se establece entre el sujeto y la realidad social, donde en la formación de valores confluyen las emociones y reflexiones que el sujeto experimenta en sus relaciones con los otros. Es en este proceso donde el sujeto va construyendo y desarrollando sus valores personales, los cuales si bien tendrán una base en los sociales nunca serán idénticos, ni representarán una respuesta directa a ellos en el plano de la conducta. Los valores son resultantes de las complejas interacciones del sujeto con su medio.

Tanto la configuración del valor en la personalidad como la elaboración de su representación consciente, son procesos que se desarrollan en la comunicación establecida por el sujeto en sus distintos sistemas de relaciones. Desde este punto de vista se entiende la comunicación como un elemento central y relevante en el desarrollo de los valores, no comprendiéndola en su espacio informativo, como orientación o transmisión, sino como diálogo, como proceso contradictorio dentro del que cada uno de los participantes se encuentra con los demás, a través de su verdad y de su comprensión personal. Desde el punto de vista pedagógico los valores son parte del proceso de la educación general y tiene como base la acción comunicativa

a través de la cual el profesor, en diálogo con los estudiantes, lo prepara para incorporarse a la vida como sujetos prácticos y actores de la historia. Batista (2008: 13)

En esta dirección se precisa, que sólo a través de la expresión personal auténtica pueden formarse valores en las diferentes esferas en que el individuo expresa su condición social; por lo tanto la formación de valores es un complicado proceso íntimo, personal, que no puede ser impuesto por fuerzas externas que sean respuestas inmediatas al nivel conductual.

Este es un proceso que debe implicar activamente al sujeto, en aras de lograr la concienciación de los valores, no como una asimilación mecánica impuesta desde afuera; si no a partir de la interiorización de los valores socialmente establecidos en dependencia del sentido personal que poseen para el sujeto concreto, de esta forma la concienciación del valor se mediatiza bajo el prisma de las necesidades, intereses y motivaciones del sujeto, quien va estructurando su propio sistema de valores.

De igual modo, la psicóloga M. González afirma en un estudio profundo sobre el tema que los valores existen en los individuos como formaciones motivacionales de la personalidad que orientan su actuación hacia la satisfacción de sus necesidades. (1999: 43)

La configuración subjetiva de los valores se caracteriza por la integración de lo cognitivo y lo afectivo que se expresa en la articulación de los elementos dinámicos que se estructuran en su conformación, mientras que su expresión intencional se produce a través de las representaciones conscientes que el sujeto construye sobre ellos. Para el sujeto, los valores son contenidos portadores de un sentido subjetivo, de lo que se deriva su componente emocional, que lo define como motivo de la persona individual.

Los valores se convierten en elementos reguladores de la conducta cuando devienen motivos de la actuación del sujeto. Se ha demostrado que los valores son unidades psicológicas de la personalidad que se expresan a través de otras unidades psicológicas, siendo componente de la personalidad, aparecen en sistema, como

expresión de la integridad entre lo cognitivo y lo afectivo, entre lo interno y lo externo, entre lo social y lo individual. Mayo (2003: 32)

En esta dirección, se debe tener en cuenta algunas premisas, cuando la formación de valores es asumida como un proceso formativo integral y su concreción se advierte en las más variadas dimensiones de la enseñanza, el aprendizaje, la instrucción, la educación y el desarrollo; los valores adquieren tal magnitud que pueden considerarse las bases filosóficas de la educación, criterio defendido por: Medina (1998), Rodríguez (1998) y García (1998)

En el aspecto pedagógico los valores constituyen el sostén filosófico de la educación, toda acción presupone y evidencia una ética, estima o rechaza ciertos valores, representa una elección valoral y denota las pretensiones axiológicas de su ejecución; la función educacional advierte su proyección formativa sustentada en los recursos que brinda el sistema de valores imperante.

Es por ello, que cobra importancia a escala mundial y hay un intento por brindarle al hombre a través de la educación los recursos suficientes para formar valores, es decir: concebir una educación escolar no solo como una práctica basada únicamente en la transmisión de conocimientos, teoremas, postulados, fenómenos del mundo físico, acontecimientos históricos (...), en suma; contenido relativo a los hechos, los conceptos o los principios; responde a un análisis o unas visiones o creencias sin dudas limitadas respecto a los fines de la educación y el papel de las instituciones escolares. Carreras (1997: 15)

Desde esta perspectiva, se entiende con claridad la marcada significación que tiene proporcionar no sólo instrucción, este es un reclamo que crea las condiciones para romper con los métodos tradicionales, donde se prioriza en el plano pedagógico la instrucción separándolo de lo educativo; por lo que se justifica la formación de valores por la necesidad que tienen los sujetos de comprometerse con determinados principios éticos que sirven para evaluar sus propias acciones y las de los demás. Están presentes en la vida cotidiana, se manifiestan en la vida mediante conductas.

La Pedagogía como ciencia reconoce esta necesidad, porque los valores sirven para guiar las conductas de las personas, se expresan como el fundamento por el cual

hacemos o dejamos de hacer una cosa en un momento determinado, como principios normativos y duraderos que nos sugieren que una determinada conducta o un estado final de existencia es personal y socialmente preferible a otros que consideramos opuestos o contradictorios.

Lo expresado anteriormente, conduce a reafirmar que los valores constituyen los móviles del comportamiento humano, el hombre actúa según su estimativa axiológica. Vista desde esta óptica la educación es como un quehacer de valores, entendida como proceso y resultado que implica en esencia una integración de valores en la naturaleza propia del hombre.

En esta dirección apuntaba R. Marín educar es una tarea esencialmente perfectiva, optimizadora. Al final de la acción educativa esperamos que los educandos sean más valiosos, que hayan alcanzados nuevos ámbitos valorales. La calidad de la educación viene determinada por la dignidad, profundidad y extensión de los valores que hayamos sido capaces de suscitar y actualizar. (1981: 84)

Para este autor la formación de la personalidad de un sujeto está marcada por la asunción y el ejercicio de los valores, cosa que resultaría muy difícil y que no podría conseguirse sin el auxilio de la educación. Considera que en la educación de las personas nos jugamos su felicidad y su calidad humana, nos muestra el valor en el ámbito pedagógico considerando al hombre como ser valoral y en este caso sujeto activo de la educación.

En este sentido, Touriñan (1991) afirma que para que el valor alcance realmente su valor pedagógico, su objetividad debe permitirle adaptarse al modo humano de perfeccionarse. Señala que los valores tienen carácter pedagógico porque su objetividad posibilita: su conocimiento, enseñanza y realización. Citado por María Traperó (1993: 26)

Según este autor, los valores colman su dimensión pedagógica, porque además de ser cognoscibles y enseñables pueden ser realizados; pueden convertirse en la norma que da sentido a nuestras conductas, es decir, que el modo adecuado para que un alumno acepte el valor de algo y lo realice de modo personal, no consiste en hacerle consideraciones retóricas sobre los beneficios de un valor, sino en

descubrirlo; por lo tanto sólo cuando los valores constituyen motivos de la actuación del sujeto se convierten en verdaderos reguladores de la conducta.

Las ideas expresadas hasta aquí, permiten comprender con mayor claridad que la formación de valores es de importancia cardinal en el plano educacional. La formación de valores y orientaciones valorativas son un proceso esencialmente educativo, complejo, dinámico y multifactorial en el que se deben tener en cuenta los diferentes elementos del sistema de influencias educativas que inciden en el proceso de formación y desarrollo de la personalidad.

En el plano pedagógico uno de los principios que debe cumplirse es la unidad de lo instructivo y lo educativo, haciéndose énfasis en un adolescente que piense y sienta, que sea capaz de orientar su comportamiento a partir de hacer suyas las normas, cualidades y valores sociales más relevantes. Esto significa trabajar en la unidad de lo intelectual y lo afectivo en el proceso docente-educativo.

En este proceso la secundaria como institución social juega un papel relevante y dentro de ella el profesor, considerando que la secundaria no sólo es un lugar para transmitir y enseñar saberes, sino también un lugar donde se aprenda a convivir, a respetar a los demás, donde las normas, actitudes y valores constituyan objetivos básicos en el proceso docente-educativo.

Desde esta perspectiva, se reafirma el criterio de la necesidad de aprovechar las potencialidades que brinda el contenido, como todo el proceso en sí, para incidir en la formación de valores mediante la difusión de contenidos vivos, concretos, indisolublemente unidos a la realidad social; de tal forma que la acción de la institución escolar se fundamente en los valores sociales primordiales, mediante un ambiente propicio entre la participación activa del escolar y la necesaria intervención orientadora del profesor.

Se considera pertinente que en la escuela se desarrollen actividades docentes y extradocentes que tengan variedad y respondan a las necesidades de las diferentes edades de los adolescentes ya que siempre no se plantean desde este enfoque, para que el adolescente se muestre alegre, interesado y sienta satisfacción por las actividades que realiza el profesor.

Desde esta óptica resulta imprescindible para el profesor conocer cuáles son los requerimientos psicológicos que deben cumplir las actividades para una efectiva formación de valores. Estas características aparecen desarrolladas en los trabajos de F. González (1996); las exigencias para el desarrollo de esta labor son:

- Comprender que no existen valores no asumidos, al no ser estos una simple comprensión del resultado de una información, sino que se configuran a través de la persona concreta que los forma y desarrolla.
- Tener presente las características individuales de los estudiantes, para poder comunicarnos en la diferencia y permitir la creación de los espacios para que planteen sus ideas, puntos de vistas y vivencias.
- Proponer actividades que estén en relación con las necesidades de los estudiantes.
- Considerar el contexto donde se desarrolla la actividad y percibir desde ese marco que el escolar sea una representación positiva del futuro.
- Llevar la convicción de que los valores no se manifiestan de forma global o abstracta, sino a través de acciones concretas.
- Desarrollar actividades que estimulen el proceso de valoración de los estudiantes, considerando permanentemente que esto no regula de manera directa el comportamiento.
- Estimular el componente emocional de las actividades y asegurarse que sean amenas, participativas y variadas. González (1996: 29)

En tal sentido se asume la posición del citado autor, de que en estas actividades es donde los sujetos de la educación pueden interiorizar las influencias educativas del significado de los valores, por medio de las relaciones interpersonales directas sujeto-sujeto, la comunicación, los hábitos, las costumbres o tradiciones en determinados tipos de actuaciones y actividades planeadas y previstas con fines educativos. En esta dirección, el protagonismo del sujeto es decisivo en este proceso de transformación interna y autoconstrucción de su escala de valores.

En esta misma línea, la doctora Nancy Chacón plantea una serie de requerimientos metodológicos generales, que contribuyen a diseñar las estrategias pedagógicas que

sirven de orientación a este trabajo; de manera particular se resalta: la atención al mundo espiritual, esfera afectivo-volitiva, despliegue de los sentimientos, emociones, el tesón, la constancia, la voluntad y a la vez la autora coincide con algunos factores psicológicos planteados por González Rey en lo relacionado con la: sistematicidad, coherencia e intencionalidad que debe seguirse en este complejo proceso.

La unidad de lo afectivo y lo cognitivo, como principio didáctico para la formación de valores juega un papel fundamental por la significación y conocimiento que se promueve en el estudiante. En el cual influyen las emociones y reflexiones que el sujeto experimenta en sus relaciones con los otros.

Lo que constituye sentimientos y cualidades para unos, es objeto de aprendizaje para otros, formaciones complejas que se logran mediante el componente cognitivo. Además, hay un proceso formativo en el que interactúa lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual, donde existen motivos y aspiraciones, ideales, valoraciones y conductas, que en gran medida conforman la formación de los valores como núcleo central de la personalidad humana.

El adolescente no nace con esos valores, se forman a lo largo de un proceso de interacción social, donde la familia primero y luego la escuela y la sociedad, en general, desempeñan papeles decisivos cuando son portadores de los modelos sociales que se desean transmitir. En tanto se reconoce que no son éstos los únicos espacios formativos.

La importancia conferida a la unidad de lo afectivo, lo cognoscitivo y lo conductual fue tratada con particularidad por psicólogos y pedagogos de diferentes latitudes, quienes acotaron su significación en el ámbito educativo y de manera particular en el proceso de formación de valores; por lo que es asumido en este trabajo como un resorte esencial de la nueva propuesta.

Desde el punto de vista de esta investigación se asume el concepto de formación de valores; con el fin de hacerlo más operativo, a los efectos de la misma y en correspondencia con el modelo se asume como definición operacional la formación de valores, concebida esta como el proceso a través del cual el educador organiza de manera integral y sistemática la orientación valoral de sus alumnos, con el fin de

convertirlos en ciudadanos comprometidos con la Historia y el Sistema Socialista cubano. Batista (2008: 15). Congruente con esta concepción filosófica, se realiza el análisis del valor identidad cultural desde una perspectiva pedagógica.

1.2 La identidad cultural y su valor educativo.

Adentrarse en el estudio de la identidad cultural es tarea ardua, si se tiene presente la diversidad de enfoques acerca de dicho fenómeno social, pero en igual medida resulta apasionante desentrañar aspectos esenciales, que permitan orientar con científicidad este trabajo.

IncurSIONAR en la valoración teórica del fenómeno de la identidad presupone el análisis de algunos trabajos precedentes, en este sentido la tesis no tendría objetividad; sino se enjuicia críticamente las obras de investigadores que con su quehacer ya han recorrido parte del camino. Sin duda alguna, es importante no perder de vista que la identidad es una de las categorías más difíciles y complejas presentes en el discurso filosófico, y de otras ciencias sociales y humanísticas.

En torno a la conceptualización de la identidad son varios los autores que la definen desde sus objetos de estudio:

C. Torres apunta que la identidad es igual al ser nacional y su imagen, sus tradiciones, su historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes, conciencia de mismidad. (1995: 63)

En otro sentido, R. Pupo conceptualiza a la identidad como comunidad de aspectos sociales, culturales, étnicos, lingüísticos, económicos y territoriales; así como la conciencia histórica en que se piensa su ser social en tanto tal, incluye la auténtica realización humana y las posibilidades de originalidad y creación. (1991: 39)

La identidad es entendida por F. González como un fenómeno subjetivo que pasa por los sentimientos y las emociones, espacio donde nos expresamos y movemos emocionalmente. (1995: 98)

Por su parte G. Pogolotti sostiene que la identidad tiene valor de síntesis en la medida que nos movemos en el terreno de la conciencia, en el cual interviene, entre otros factores, algo tan importante como la memoria. La memoria no es la historia en su caos objetivo, sino tal como la vivimos, como nos ha sido transmitida por los caminos de la tradición, entre ellos la tradición oral. (1995: 88)

En resumen, todas estas definiciones tienen como común denominador el de resaltar el factor subjetivo como el más dinámico, su no existencia fuera de contextos históricos concretos y en última instancia fuera de las relaciones objetivas que la determinan.

El investigador A. Laurencio (2002), nos ofrece una definición de identidad desde una perspectiva holística, y determina los siguientes aspectos esenciales, que son asumidos por este autor:

- La identidad es diferenciación hacia fuera y asunción hacia dentro. Existe la identidad cuando un grupo humano se autodefine, pero a la vez es necesario que sea reconocido, como tal, por los demás.
- La identidad es el producto del devenir histórico y atraviesa distintas etapas; continuamente se está reproduciendo, situación que le permite desarrollarse y enriquecerse o debilitarse e incluso desaparecer.
- La identidad necesita distintos niveles de concreción, se refleja en la vida cotidiana y en la cultura popular y adquiere vuelos a través de la creación intelectual del grupo portador. Esta producción, sin embargo, sería hueca y vacía, si no sentara sus bases en el elemento popular.
- La identidad de un grupo no significa completa homogeneidad entre sus miembros, ella no niega la diversidad, la heterogeneidad en su seno; aunque predomine lo común como regularidad.

- La identidad se sustenta en la subjetividad humana, que constituye un factor de objetivación práctico de valores. El individuo, no solo se reconoce como miembro de un grupo; si no que se percata de su cercanía con respecto a los demás miembros de su comunidad.

- La identidad es un fenómeno social que permite la integración de grupos nacionales afines, a partir de la existencia de intereses culturales comunes. Esto hace posible la formación de identidades supranacionales.

- La identidad tiene una estructura dialéctica compleja, en ellas las formas superiores contienen o reflejan, de alguna manera, las inferiores. La misma parte de elementos simples como los ajueres domésticos, las vestimentas, etc; se manifiesta en la idiosincrasia, las costumbres, las tradiciones y el sistema de valores; marca la cultura popular y se expresa teóricamente en el pensamiento social y las creaciones artísticas-literarias de una comunidad humana. (2002: 24-25)

Una propuesta muy semejante, es la defendida por las autoras María García Alonso y Cristina Baeza Martín (1996) que sustentan un “Modelo Teórico para la identidad cultural” con el objetivo de presentar un aparato conceptual-experimental. Este trabajo sirvió de referente teórico a la elaboración científica de A. Laurencio (2002), que la suscribe como una fuente que constituye una propuesta pertinente con el fin de hacer más objetiva la concepción del fenómeno identitario.

Realmente, si se es consecuente con esta apreciación, entonces hay que reconocer como principales determinaciones que alcanza las siguientes:

- Considerar la identidad cultural como un proceso sociopsicológico, donde se tenga en cuenta la mismidad, la otredad y la relación entre ambas, en la conformación y expresión de la identidad cultural.

- Al representar la identidad cultural un coeficiente de comunicación entre formas de cultura, la misma caracteriza el tipo de comunicación que se deriva de los sistemas sociales en que dichas formas se manifiestan.

- La identidad cultural hace patente el derecho a la existencia, coexistencia y desarrollo de distintas formas de cultura, en las que los grupos humanos asumen sus proyectos de vida y actúan generando respuestas y valores retroalimentadores de la cultura.

- Asunción holística del fenómeno de la identidad, a partir de una apreciación total del mismo, donde se tiene en cuenta, no sólo los objetos producidos por una cultura, sino otros elementos como: el sujeto con el que se comunica, la herencia cultural de éste y la actividad de la cual los objetos son resultado.

- La apreciación de la identidad en distintos niveles, desde un grupo primario hasta una región supranacional, etc.

La aceptación de estos presupuestos implica la interpretación desde la perspectiva de la relación de lo individual y lo social, expresada la identidad cultural de un grupo social determinado, o de un sujeto determinado de la cultura, como: la producción de respuestas y valores que como heredero y transmisor, actor y autor de su cultura, éste realiza en un contexto histórico dado como consecuencia el principio socio psicológico de diferenciación-identificación relación con otro (s) grupo (s) o sujeto (s) culturalmente definido (s), García y Baeza (1996: 17-18)

En resumen, la formación de identidades hay que concebirlo como un proceso social dinámico y muy complejo, un proceso de diferenciación-identificación donde hay una interacción de factores externos e internos de manera ininterrumpida. Es necesario entender este fenómeno desde la concepción de lo idéntico con la diferencia.

Desde una perspectiva científica se asume que la identidad cultural, a nivel de la sociedad, se va formando a partir de un proceso de comunicación relevante, de interacción entre los hombres, donde se construye de esta manera la historia, la cultura y su propia identidad.

Se trata aquí de pensar en que no se puede hablar de identidad sin la aprehensión consciente de la memoria histórica, sin sentido de pertenencia, sin voluntad, sin

sentimientos, sin responsabilidad, sin autoreconocimiento; criterio compartido con muchos investigadores, si se tiene presente la identidad donde el hombre está siendo actor y productor de un modelo social que construye.

Lo antes expresado, significa reafirmar que la identidad cultural debe ser entendida como un proceso abierto, inacabado, que existe en la vida real como un proceso de formación y transformación permanente, con fuerza en lo político, lo cultural y en toda su dimensión social. Vista de esta forma, puede ser comprendida de manera sistémica por los grados de relación que se establecen en el desarrollo de sus funciones comunicativas.

En el caso de la identidad cultural en Cuba es pertinente la introducción del concepto transculturación, refrendado por el llamado “Tercer descubridor de Cuba”, Don Fernando Ortiz.

Se puede expresar que el concepto de transculturación es importantísimo en todo análisis acerca de la identidad cultural, el cual permitió a Ortiz hacer una integración de los fenómenos económicos, sociales, psicológicos y culturales en un hecho social total, su precisión científica es irrefutable, al apreciarla como un fenómeno íntegro y no en hechos aislados, concibe su dinámica como proceso activo de creación y reconstrucción permanente entre lo semejante y diferente.

Es oportuno destacar, que Ortiz precisa algunas cuestiones esenciales en cuanto al fenómeno identitario; en primer lugar realiza un análisis crítico, donde la identidad se expresa con singularidad en lo nacional y local en su relación con el devenir histórico-nacional, regional y global; lo que reafirma la identidad cultural como un proceso de interacción entre lo macro y lo micro en el ámbito socio-histórico.

En esta dirección es necesario reconocer el papel de la educación como vía esencial para desarrollar el valor de la identidad cultural que se expresa en la defensa y la continuidad de la nación, tal como afirma Leopoldo Zea: Cultura viene de cultivo, de cultivar, esto es dar sentido al pasado y en el presente preparar el futuro de los

hombres y los pueblos. Los pueblos a través de la educación cultivan sus anhelos, esperanzas y proyectos. (2001: 561)

Desde esta posición se consideran, los elementos mediante los cuales se expresa la cultura como una forma específica de la conciencia social, constituida por un conjunto de normas, principios y valores cuya finalidad es regular la conducta de los hombres en una sociedad determinada.

También se entiende como un sistema vivo que incluye a un sujeto socialmente definido que, actuando de manera determinada en una situación histórica y geográfica específica, produce objetos materiales y espirituales que los distinguen. La cultura en ese sentido amplio surge (se forma) conjuntamente con el sujeto actuante e incluye su actividad y los productos de ésta. García y Baeza (1996: 11)

Desde esta posición, la cultura es el conjunto de valores espirituales y materiales de la sociedad, que expresan una relación de identidad, tiene un carácter histórico-concreto e interactivo y dialéctico, establece el nivel de desarrollo del individuo y por tanto de la sociedad; expresándose también en las diferentes manifestaciones: idiosincrasia, puntos de vista, ideologías, costumbres y valores. Cuestión esta que reafirma que la identidad se conforma en el mismo proceso en que el individuo crea su cultura, en el cual cimienta sus valores culturales que evidencian y definen su identidad a través del mundo social que construye junto a otros hombres.

Desde otra mirada, en el ámbito social los procesos identitarios se expresan en toda su profundidad y amplitud en distintos niveles: personal, grupal, local, nacional o supranacional; en el mundo micro y macrosocial, como grado de comunicación que se establece entre sujeto de una misma o diferente cultura. La identidad cultural es el recurso que nos identifica a nosotros y nos distingue de los otros y por lo tanto, identifica a los otros y los distingue de nosotros.

La identidad cultural tiene un profundo contenido social y por ende un alto valor educativo, por lo que cada sistema social, cultura, modo de producción y época histórica, posee un sistema axiológico que lo identifica y con el cual se reconocen los

sujetos sociales con una marcada significación socialmente positiva. La identidad cultural tiene significado axiológico.

La identidad cultural se origina en el proceso histórico, como producto del desarrollo de una comunidad determinada, que va adquiriendo características propias que la singularizan y la distinguen dentro del conjunto de pueblos y naciones. La formación identitaria conduce a la transformación del sujeto de cultura en sujeto de identidad, el cual se cimienta en los valores culturales que evidencian y definen su comportamiento y actividad.

En línea con lo antes planteado, desde una perspectiva pedagógica, la doctora A. Batista considera que la identidad es un valor cultural que expresa el sentido de sí mismo del sujeto, grupo, etnia, clase o nación, lo diferencia respecto a los demás y que se manifiesta en la forma de pensar, sentir y actuar como un ente transformador. (2008: 26)

Esta misma autora remarca en su tesis la idea de que la identidad en toda su extensión y manifestación es un componente esencial de la cultura, que tiene un marcado carácter objetivo y subjetivo a partir del contenido cultural que revela como parte de la creación humana, revela significados positivos o negativos, toda vez que esas significaciones son positivas, la identidad deviene en valor.

La identidad es un hecho cultural y la cultura es un resultado de la creación humana. Al concebirla como resultado de la creación humana, de su cultura, se inserta dentro de los valores humanos, teniendo presente que la roca madre de cualquier cultura son los valores, pues las significaciones con sentido cultural forman parte del contenido del pensamiento axiológico. La identidad se forma en la actividad de familia, grupos humanos, naciones, que en la medida que crea tiene representaciones críticas de sus resultados, se identifica o no con ellos y expresa un determinado vínculo emocional afectivo con esa producción material o espiritual.

A partir de esta connotación es necesario incluir la identidad cultural en el plano pedagógico por su valor educativo como parte de la formación de valores. La cual es

asumida como un proceso formativo integral y su concreción se advierte en el entorno multidimensional de la instrucción, la educación y el desarrollo.

A lo anterior, debe agregarse la necesidad de un concepto que sea de fácil instrumentación pedagógica. A partir de las valoraciones realizadas sobre las diferentes concepciones de identidad cultural y asumiendo la cultura de manera integradora como toda la producción humana, tanto material como espiritual, en un momento determinado del proceso histórico; se determina como concepto de identidad cultural, acorde a las exigencias de esta investigación el siguiente:

La identidad cultural es un complejo fenómeno socio-psicológico con característica histórico-cultural, que se expresa desde las más simples manifestaciones de la vida cotidiana: prácticas culinarias, ajuares domésticos, vestuarios; se refleja en las variantes lingüísticas, idiosincrasia, relaciones familiares y sociales, etc.; se afirma en las costumbres, tradiciones, leyendas y folklore; se define a través de las producciones artísticas, literarias, históricas, pedagógicas, políticas y científicas en general; para alcanzar niveles superiores en la formación de la nacionalidad y llega a su madurez con la consolidación de una nación soberana. Córdova (2006:19)

Del presupuesto anterior se desprenden las siguientes consideraciones para el trabajo pedagógico con la identidad:

La identidad cultural se construye lentamente y parte de los elementos más simples, adquiriendo complejidad según avanza el proceso, este hecho es visible en el proceso histórico en que se ha formado el pueblo-nación cubano. La misma se fundamenta en su contenido, momentos idénticos y momentos diferentes, que tiene como base la cultura y la cultura le da sentido a la misma.

Es por ello que se considera un proceso de aprehensión, asimilación, interiorización y concienciación. Los ingredientes que la conforman tienen significación social positiva y de progreso para los miembros de cualquier colectividad social, es un valor porque nadie pone en duda el significado que tiene la familia en la sociedad, la tierra en que se nace y no por el hecho de haber nacido, sino por lo que se siente, se le

reconoce, el orgullo, el sentido de pertenencia que se forma en los adolescentes desde las edades más tempranas.

La secundaria contribuye a formación de la identidad cultural, cuando la aborda en su rica interrelación, que va desde las tradiciones y costumbres existentes en el seno de la familia y la comunidad, hasta la formación patriótica conducente a la defensa de la nación soberana. En este ámbito el profesor es un transmisor activo de la cultura y los valores.

Un medio idóneo para el desarrollo de la identidad cultural es la interrelación de los escolares con el contexto cultural en el cual se desarrolla, que favorece la vivencia consciente de dicha identidad cultural, que exprese de forma concreta la relación escuela-familia-comunidad y de la sociedad en su conjunto.

Por todo lo anteriormente expuesto se presenta un breve análisis del sustento psicológico de la tesis, basado en la Escuela Histórico Cultural de Vigotsky y sus seguidores, desarrollado a través de la aplicación de los principales postulados de esta escuela a las necesidades de la investigación. El hombre es un ser social, un producto de la sociedad y un sujeto de las relaciones sociales, por lo que dichas funciones nacen de las interacciones en el proceso de comunicación entre las personas.

Dicha teoría condujo a Vigotsky a plantear la estructura mediatizada de estas funciones, al señalar, que si el origen de las formas superiores de la subjetividad se encuentra en las interacciones de las personas con el medio, estas actúan como mediadoras del proceso del conocimiento.

Estas interacciones del estudiante con su micromundo, le permiten darle sentido a sus aprendizajes y adquirir conocimientos cada vez más relevantes, al entrar en contacto con los estímulos y las informaciones del medio, actuar en el plano externo y aquellas con las cuales el sujeto opera en el plano interno.

Vigotsky veía en la vivencia, la expresión del medio, lo experimentado por el

adolescente y al mismo tiempo lo que este es capaz de aportar a esta vivencia. A la vez manifiesta que el pensamiento es una síntesis de aspectos emocionales e intelectuales y comprendió que sin la movilización del potencial afectivo del sujeto no hay desarrollo.

Este postulado es congruente con la ley de la doble formación en la cual se plantea que toda función psicológica superior tiene un doble origen. Primero tiene lugar una relación interpsicológica entre los sujetos involucrados en el aprendizaje, hecho que implica el origen social de este. En esta investigación no solo se tiene presente las relaciones que se originan entre profesor-alumno, alumno-alumno, alumno-grupo; sino también su potenciación de las actividades que se realicen con un enfoque participativo para la formación del valor objeto de estudio.

En un segundo momento el aprendizaje se produce en un plano intrapsicológico, cuando lo aprendido se interioriza o internaliza, jugando un papel preponderante factores internos como valores, actitudes, expectativas, intereses, pensamientos.

El papel del profesor secundario resulta esencial dentro de este proceso, a partir del tránsito de los conocimientos de lo externo a lo interno (subjetivo), como un proceso dialéctico de lo interpsicológico a lo intrapsicológico. Al dirigir el docente este fenómeno de ninguna forma anula o limita la independencia, el activismo y la creatividad del alumno, por el contrario lo estimula.

De igual manera se toma en consideración la situación social de desarrollo. La misma se encuentra cuando se tiene presente el contexto cultural y sus exigencias como condición externa, constituido por la escuela, la familia y la comunidad y como condición interna las características biológicas y psíquicas de los estudiantes; ambos elementos, en su interrelación, son condiciones esenciales para los logros del desarrollo psíquico de los estudiantes de la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin de San Andrés.

Otro elemento esencial a tener en cuenta dentro de los marcos de esta investigación son los presupuestos de la denominada Zona de Desarrollo Próximo (ZDP)

Como es sabido la ZDP es la distancia entre lo que el sujeto puede hacer solo y lo que puede hacer con ayuda de otro. La zona de desarrollo próximo es necesario concebirla como un proceso ascendente, que parte del desarrollo real hacia el desarrollo potencial, acelerado por la adecuada estimulación. En este proceso participa el profesor, orientando y controlando, pero los actores principales son los estudiantes, a través de su independencia en el trabajo y la cooperación mutua.

1.3 Espacio geográfico: su papel en la conformación de la jurisdicción e identidad holguinera como base para su implementación pedagógica.

¿Fue la geografía un elemento facilitador en la gestación de la identidad del holguinero y en la configuración de su jurisdicción? ¿Contribuyó el Río Cauto como frontera natural a la conformación de la identidad holguinera?

Al elucidar sobre el espacio geográfico que comprendió la jurisdicción holguinera, es necesario tener presente que en el transcurso de los siglos el territorio ha sufrido modificaciones y ha estado sometido a diferentes formas de administración:

- Desde la conquista y colonización hasta 1752 perteneció a la jurisdicción de Bayamo y la gobernación de Santiago de Cuba.
- A partir de 1752 y hasta 1881 tuvo la condición de jurisdicción. Luego de la creación de la jurisdicción de Las Tunas, a expensa de Bayamo en 1849, el partido de Yariguá, situado en la cercanía de la capital del nuevo término (se correspondía en lo fundamental con el actual municipio de Majibacoa) fue transferido a las Tunas.
- En 1875 Holguín sufre el primer gran desprendimiento con la creación de la jurisdicción de Gibara en el norte de su territorio.
- Holguín adquiere la condición de municipio en 1881, dentro de la provincia de Santiago de Cuba (denominada posteriormente Oriente), como parte de la concreción de la división político-administrativa aprobada por España, mediante Real Decreto de 9 de junio de 1878. En 1899, en el marco de la primera ocupación

norteamericana, se crea en el noroeste holguinero el municipio de Puerto Padre, y por último, en 1923 se separa Antilla. Banes es un desprendimiento de Gibara ocurrido en 1911.

En 1963 se introducen las denominadas regiones como eslabón intermedio entre las provincias y los municipios. Cuba fue dividida en 58 regiones, pero en su esencia se mantenía la división político-administrativa instaurada por España en 1878. La provincia de Oriente se dividió en Oriente Norte y Oriente Sur. Holguín se convirtió en centro administrativo de la primera, subdividiéndose en regiones: Tunas-Puerto Padre, Holguín-Gibara, Banes-Antilla y Mayarí-Sagua de Tánamo-Moa. Los territorios de esta última demarcación no pertenecen a la región histórica holguinera.

Con la nueva división político-administrativa, en vigor desde 1976, se crea la provincia de Holguín, en la que se incluyen los territorios ya mencionados. Al mismo tiempo se incorpora a la provincia de Las Tunas el antiguo municipio de Puerto Padre (actuales municipios de Puerto Padre y Jesús Menéndez) y el barrio de Omaja (comprendía además las Parras y otras localidades), adicionado al municipio de Majibacoa); mientras que a Granma se le incorporó, el barrio de Cauto Cristo y el sur de la Rioja (que conforman, junto con el antiguo barrio jiguanicero de Babiney, el presente municipio granmense de Cauto Cristo).

Sobre los territorios de la primitiva jurisdicción holguinera, que integran la actual provincia de Holguín, se crearon los municipios de Holguín, Calixto García, Cacocum, Urbano Noris, Báguanos, Gibara, Rafael Freyre, Banes y Antilla. En el oriente holguinero se constituyeron en 1976, los municipios de Cueto, Mayarí, Sagua de Tánamo, Frank País y Moa.

Mayarí formó parte originalmente de la Jurisdicción de Santiago de Cuba, y Sagua de Tánamo fue hasta 1789 territorio de Baracoa, año en que pasa a la autoridad de Santiago de Cuba. Durante la Guerra de los Diez Años, imperativos estratégicos de las autoridades españolas llevaron a estos dos territorios a vincularse con la zona de defensa del norte oriental, que tenía por centro a Holguín. Mayarí y Sagua de

Tánamo adquieren la condición de jurisdicciones en 1875 y se convierten en municipios en 1881. Desde esa época se realiza un fortalecimiento de los vínculos económicos y culturales con la región holguinera. Moa, continuó como barrio de Baracoa hasta 1963.

La división político administrativa de 1976, no siempre tuvo presente el fundamento cultural identitario; a partir de las condiciones del momento en que se produjo priorizó el factor económico, en particular, los límites de las empresas azucareras.

Sobre la base de los anteriores presupuestos se realiza una caracterización del espacio geográfico holguinero, que contribuye a comprender los procesos socio-culturales propios del devenir histórico de la región.

Describir el caso holguinero dentro del contexto geográfico es una tarea compleja. Gran parte de su geografía se encuentra asentada en las alturas de Maniabón, que constituyen el extremo oriental del peniplano Florida-Camagüey-Tunas, dentro de la Región Camagüey-Maniabón; mientras al sur, sus territorios abarcan una importante porción de la llanura del Cauto, perteneciente a la región del este. Así la jurisdicción holguinera se extendía sobre un territorio al que tributaban tres subregiones geográficas: Maniabón, las llanuras de Camagüey y la llanura del Cauto.

Maniabón se extiende por la costa norte a lo largo de más de 90 kilómetros, desde el río Chaparra hasta la cercanía de la bahía de Banes, limita al sur con la llanura del Cauto. La costa en que se demarca el sistema de Maniabón está festonada por la sucesión de pequeñas y pintorescas bahías: Río Seco, Samá, Naranja, Vita, Bariay, Jururú, Gibara, Chaparra y Puerto Padre. Y exhibe bellísimas playas de arenas blancas y finas como Guardalavaca, Esmeralda, Pesquero, Playa Blanca y Caletones, entre otras.

La sierra de Candelaria-Cupeycillo se prolonga de este a oeste, desde la Bahía de Gibara hasta la Resbalosa, en la cercanía del poblado de Velasco. Está constituida por rocas calizas y elevaciones muy carsificadas. La superficie presenta cuevas y hoyos cársicos que contienen tierra roja de gran fertilidad. Sus principales

elevaciones son el Cerro de Abelardo, con 244 metros y la Loma de Cupeycillos, 221 metros.

Entre la Sierra y el mar se difunde una extensa llanura cársica recientemente emergida, y hacia el nordeste se observan diferentes niveles de terrazas marinas y nichos de abrasión, entre los que se destacan “Los Colgadizos”, situados en la ciudad de Gibara. Este medio geográfico carece de ríos y el drenaje de sus aguas se produce de manera subterránea.

Las Llanuras y Alturas de Maniabón constituyen una compleja subregión natural. Ocupa parte del municipio de Gibara, casi todo el municipio de Rafael Freyre, la mayor porción del municipio de Holguín y pequeñas partes de Báguanos, Banes y Jesús Menéndez, este último municipio en la provincia de Las Tunas. Está integrada por falsos mogotes o cerros de serpentinas coronados por caliza, (aunque algunos en la cercanía de Holguín son totalmente de serpentina) y la llanura sobre la que se levantan dichos cerros.

Las alturas principales son: Cerro Galano (450 metros), Loma de la Vigía (374 m), Cordillera Trocha Santa Justa (342 m), Sierra de San Juan (320 m), Silla de Gibara (275 m) Loma de la Cruz (275 m), Las Tinajitas (261 m), Cerro del Fraile (225 m) y Piedra Prieta (217 m).

La subregión geográfica se halla atravesada por numerosos ríos y arroyos de corto cauce, que vierten sus aguas en el Atlántico. Sobresalen el Chaparra, Gibara, Yabazón, Bariay, Naranjo y Cacoyugüín. Estos ríos presentan la particularidad de desembocar en las bahías de bolsa, formadas precisamente, al inundarse su parte baja.

Las Llanuras y Alturas de Banes-Cacocum, bordean como una herradura desde el este, las Alturas y Llanuras de Maniabón. Abarcan un amplio territorio del municipio de Banes, gran sector de Báguanos, la porción sur del municipio de Holguín, y estrechas franjas de Cacocum y Cueto. Está formada por llanuras sobre las que se elevan pequeñas alturas amesetadas. Las principales son el Cerro de Yaguajay (286

m) y Pan de Samá (329 m). Las corrientes de agua originan arroyos que desembocan en el norte o son tributarios del Cauto.

El grupo de Maniabón se extendía íntegramente dentro de los límites de la jurisdicción holguinera, caracterizándola y dotándola de identidad paisajística propia. En él habitaba una de las poblaciones indígenas más densa de Cuba; por allí arribó el Gran Almirante Cristóbal Colón, quien fuera impresionado por las bellezas naturales del lugar.

La llanura del río Cauto es la mayor llanura fluvial de Cuba. El Cauto nace en la Sierra Maestra, cercano a Santiago de Cuba; corre de este a oeste con una extensión de 343 kilómetros hasta desembocar en el Golfo de Guacanayabo. Luego de abandonar el Valle Central, ha creado una extensa llanura entre la Sierra Maestra y las Alturas de Maniabón, que se presenta como una anchurosa planicie de suelos profundos y compactos. La monotonía de la planicie es rota por numerosos afluentes que se dirigen hacia el Cauto; los más importantes proceden de la Sierra Maestra: el Contraamaestre, el Cautillo y el Bayamo.

En el siglo XVIII, el río Cauto y la llanura extendida desde el mismo hasta las Alturas de Maniabón, representaban una especie de frontera formada por espesos bosques, zonas bajas y pantanosas; a lo que se debía agregar un río caudaloso, no vadeable, lo que obligaba al uso de balsas e intransitable durante sus frecuentes crecidas. La situación llevó a la creación de una especie de paradero o lugar de espera, donde se situó, dada la peligrosidad del entorno, la imagen del Cristo de la Misericordia, a partir de lo cual se deriva el nombre de un hato y del actual poblado de Cauto Cristo.

Estos factores actuaron como barrera natural favoreciendo tempranamente, sobre la base de intereses económicos y políticos locales, a que se fuera creando una identidad holguinera que lentamente difiriera de la bayamesa.

A la actual provincia de Holguín continúa insertada un amplio sector del valle del Cauto, que comprende el municipio de Urbano Noris, la mayor parte de Cacocum y algunos parajes meridionales de Calixto García y Báguanos. En el pasado, la

extensión correspondiente a Holguín fue superior, pues incluía toda la porción del actual municipio de Cauto Cristo ubicado al norte del río Cauto.

La llanura de Camagüey-Tunas, se prolonga hasta confluir con el sistema de Maniabón. Está conformada por el peniplano Camagüey -Tunas -Holguín y la llanura costera.

El peniplano se dilata hasta las cercanías de la ciudad de Holguín y en él afloran pequeñas alturas, dispersas en el paisaje y más frecuentes según se acercan al sistema de Maniabón y se confunden con sus cerros. Es un territorio de amplias sabanas, la mayoría de origen antrópico, con aguadas y suelos fértiles, pero superficiales, cubierto en gran parte de pasto natural, ideales para el desarrollo de la ganadería. La palma cana es típica de este paisaje de sabana.

La geografía holguinera albergó con anticipación una relativamente densa población de agricultores aruacos. El historiador Eduardo Torres Cuevas menciona que esos agricultores arribaron por la región oriental de Cuba y se establecieron fundamentalmente en Banes.

El arqueólogo holguinero Juan Jardines destaca como el momento más temprano hasta ahora testificado, un asentamiento aruaco en la región holguinera, el fechado aproximadamente hacia el 850 de n.e obtenido en el sitio de Aguas Gordas, municipio de Banes.

Los aruacos se asentaron principalmente en el sector nordeste de Maniabón con preferencia en las laderas de los cerros amesetados pertenecientes a las Alturas de Banes-Cacocum. Este territorio se corresponde en su mayor extensión con el actual Municipio de Banes, capital arqueológica de Cuba. La presencia de los aruacos también fue significativa al sudeste de Banes, en la bahía de Gibara y su cercanía, así como en los alrededores de la presente ciudad de Holguín.

El desaparecido arqueólogo camagüeyano-holguinero José Manuel Guarch, describe uno de los principales asentamientos en la comarca de Banes, el denominado por los arqueólogos como Chorro de Maíta.

El sitio se encuentra ubicado en el cerro de Yaguajay, colina amesetada de 286 metros de altura, más precisamente en sus estribaciones norestes, a unos 160 metros sobre el nivel del mar, junto a un manantial que surge del cerro, algunos metros por encima de la extinta aldea y que en el pasado corría parcialmente por el centro de la misma. La composición del suelo es de tierras pardo-rojizas; aún conservan una gran fertilidad. La existencia de tierras féculdas y fuentes superficiales de agua eran esenciales para el establecimiento de asentamientos aruacos.

En la desembocadura del Cacoyugüín se encuentra la loma del Catuco, colina elevada directamente desde el nivel del mar a unos 50 metros y con una pequeña meseta en su cúspide. Aunque casi sin solución de continuidad se integra a los altos farallones de la Sierra de Candelaria-Cupeycillo.

En esta meseta se levantaba una aldea aborígen; probablemente fuera con la que Colón entrara primeramente en contacto durante su estancia en Río de Mares. Aquí no se encuentran los amplios espacios del cerro de Yaguajay. La meseta apenas dejaba lugar para una aldea de regular extensión, por lo que se conjetura que utilizaban los bolsones de fértil tierra roja abiertos entre la caliza de la Sierra.

El otro problema era el agua, pues en la aldea no se encontraba fuente alguna. Sus pobladores tendrían que trasladarse hasta el río, que desemboca a los pies de la colina, en el caso de que en aquellos tiempos fuera tan caudaloso que el agua salada no subiera por su cauce, como ocurre actualmente. La otra opción serían las limitadas posibilidades que brindaban las pocetas, alimentadas del agua de lluvia, y características del sistema cársico de la Sierra de Candelaria-Cupeycillo.

El paisaje divisado desde la cima del Catuco es perfecto: en su base los manglares, entre los cuales se deslizan las aguas del río antes de tributar al mar; hacia el

nordeste, la espléndida bahía de bolsa, con infinitas tonalidades entre el verde y el azul; y a lontananza, el conjunto de cerros de Maniabón, en el cual se yergue soberana la Silla de Gibara.

La población indígena se concentró al nordeste del sistema de Maniabón y las zonas costeras. Sin embargo, la colonización se inició al suroeste de este sitio referenciado y desde el interior del territorio.

La colonización del siglo XVI y primera mitad del XVII apenas superó las tierras del hato primitivo de García Holguín e impactó muy poco en la naturaleza. La situación comienza a variar desde la segunda mitad del siglo XVII, a causa del lento pero mantenido proceso de colonización, que empieza a producir cambios irreversibles en el paisaje.

El crecimiento demográfico constituye un indicador indispensable para comprender la evolución y desarrollo de una determinada comunidad humana. El proceso de colonización y el consiguiente asentamiento poblacional en la costa norte holguinera, fue favorecido por el comercio de rescate o contrabando. La bahía de Gibara, con sus características excepcionales como bahía de bolsa y la proximidad de los territorios de Las Bahamas ayudaron al intercambio comercial. La denominación de una de sus principales elevaciones como Loma de la Vigía (374 m), desde cuya cima se divisa toda la bahía, denota que este accidente geográfico era utilizado como observatorio. Esta elevación se encuentra atravesada por el camino de la costa, al que se conectaban las viejas arterias de los hatos y corrales.

Los bosques que cubrían casi toda la región holguinera empezaron a ser talados para la cría de ganado y la creación de sitios de labor, esto afectó principalmente los alrededores de la ciudad de Holguín y la dirección norte hacia el mar, en particular las vegas de los ríos Cacoyugüín y Yabazón. Luego de la fundación de la jurisdicción de Holguín, la colonización se extendió hacia el oeste, hasta más allá de la bahía de Puerto Padre y hacia el este rumbo a la bahía de Banes.

El estudio realizado conlleva a inferir que, para el siglo XVIII, el territorio holguinero es fundamentalmente montuoso, atravesado por enrevesados caminos, que unían claros, más o menos extensos, en los cuales se levantaban los centros de los hatos y los sitios de labor; estos últimos muy numerosos en el ejido de Holguín, abundantes en el norte de la ciudad en dirección al mar; cada vez más escasos en las direcciones oeste y este, así como casi inexistentes en el valle del Cauto.

La geografía contribuyó al enriquecimiento de la toponimia de la jurisdicción holguinera. Numerosos hatos, corrales y parajes fueron bautizados utilizando términos geográficos, entre los que se destacan: Arroyo Blanco, Auras, Las Caobas, El Catuco, Las Cuevas, Bariay, Las Biajacas, La Cuaba, Gibara, Guabasiabo, Guajabales, Las Guázumas, Guayacán, Güirabo, Managuaco, Maniabón, Mayabe, Sabanilla de Cauto, Uñas, entre otros. La mayoría de estos vocablos son de origen aruaco, anteceden las denominaciones territoriales de los siglos XVII y XVIII.

Las mercedes de tierras en el norte holguinero no tienen el carácter circular de los hatos y corrales de la región occidental; adoptaban múltiples formas geométricas y tenían como límites naturales accidentes geográficos, utilizados por los agrimensores en el momento de las demarcaciones territoriales: cadenas de cerros, orientados de este a oeste; sabanas, charcos, arroyos y ríos que corren de sur a norte; bahías, montañas o simples lomas. Para una mejor apreciación de lo antes expuesto a continuación se describe algunos hatos:

Holguín: Hato similar a un polígono, se extendía desde la corona de la loma de Guajabales hasta la loma de la Concordia que era lindero del hato de Las Cuevas y del Sao de Yareniquén, luego se prolongaba al río Lirios, de aquí al nacimiento del río Las Talanquera en la sabana de Las Biajacas, y de ahí al charco del Guayabal, luego a la loma de La Cuaba en la sierra de Baitiquirí hasta llegar a la loma de La Breñosa y de aquí recto a Guajabales.

Managuaco: Hato que formaba una especie de triángulo, tenía su base en la Loma de la Peregrina, llamada en el siglo XVIII de La Jurga, la cual lo separaba del hato de

Yareniquén; y a los lados, por el este, el arroyo de Jobabo; mientras por el oeste, el río Cacoyugúín, que al unirse forman el vértice superior de dicho triángulo.

Guayacanes: Hato con forma semejante a un rectángulo. Situado entre dos cadenas de lomas: al norte, Las Calabazas, que lo separaban de San Marcos y al sur, Guayacanes, por donde pasaba la línea divisoria con Yareniquén. Los laterales estaban formados por los arroyos Los Lirios al este y Jobabo al oeste.

Sabanilla de Cauto: Hato cuya figura se asemejaba a un trapecio. Su mensura se inició en la casa de vivienda del hato, se trazó una línea hasta pasar el jucaral, luego se deslindó por el río arriba de Cauto y terminó en la boca del arroyo Cauquilla, de aquí se deslindó por el río del Cauto hacia abajo hasta la entrada del arroyo Naranjo.

El carácter irregular de los hatos y corrales así como el empleo de accidentes geográficos en los deslindes, actuando como fronteras naturales, estaba dado por la contratación de agrimensores. Recuérdese que la jurisdicción holguinera nace en la segunda mitad del siglo XVIII.

Entre los elementos patrimoniales, que posibilitan el reencuentro con las raíces del pasado histórico, se considera que el entorno geográfico ocupa un lugar privilegiado; su huella trasciende hasta nuestros días y signa una región.

En la región histórica holguinera proliferan los recursos de la geografía que distinguen su territorio: la silla de Gibara, majestuosa, impresionó al Almirante y constituyó un inestimable referente en la determinación del encuentro de las dos culturas. Durante los dos primeros siglos coloniales los bayameses se referían a Holguín como las Tierras Altas del Norte de Bayamo o Tierras Altas de Maniabón.

Los ríos Jigüe y Marañón sirvieron de demarcación del originario hato de Holguín y desde el Cerro de Bayado, hoy Loma de La Cruz, fueron trazadas las calles holguineras.

El río Cacoyugüín fue escenario de heroicos enfrentamientos ante corsarios y piratas. El vocablo Cacoyugüín parece ser afín a cocuyo, nombre popular, de origen aruaco de las luciérnagas y güín, otro araucanismo, utilizado en el sentido de espiga o ramillete, así se podría traducir libremente la designación del referido río, con el poético nombre de “ramillete de luz”.

Las llanuras onduladas, donde se levantan caprichosamente sus bellos mogotes, dada su fertilidad, permitieron el asentamiento de una población, tornada cada vez más densa con el tiempo. Maniabón fue el centro económico y poblacional de la jurisdicción, a partir del cual se produjo la colonización del territorio.

Los litigios territoriales entre Holguín y Bayamo, iniciados en el propio siglo XVIII y entre propietarios de antiguos hatos y corrales, fueron solucionados a partir de la utilización de accidentes geográficos, que como marcas fronterizas definieron los límites de la jurisdicción. Los límites del territorio de Holguín se fueron conformando desde antes de crearse la Jurisdicción.

La demarcación evidencia algunas confusiones, en particular respecto de su límite sur, el río Cauto, el cual no se menciona, lo que dio origen a largos litigios territoriales, prolongados entre 1759 a 1821; fecha esta última, en que se le reconoció definitivamente la razón a Holguín.

La jurisdicción holguinera, creada en 1752, se extendía por la costa norte desde la boca de la bahía de Manatí hasta la de Nipe, mientras que por el sur tenía como base el río Cauto.

El límite oeste estaba marcado por una línea, que partiendo de la rívera oriental de la bahía de Manatí, se dirigía hacia el sur, que luego señaló y continúa distinguiendo el límite oeste del actual municipio de Puerto Padre, demarcación correspondida con las tierras más occidentales alcanzadas por la jurisdicción holguinera al noroeste. Siguiendo en la dirección apuntada tocaba el paraje de Majibacoa y continuaba al sur, cruzando al oeste del paraje de La Rioja; lo testifica el hecho de que dicho territorio fue reclamado por Bayamo, pero se le otorgó el derecho a Holguín y que en

la República Neo-colonial conformaba un barrio holguinero, limítrofe con el Municipio de Victoria de las Tunas; para, a continuación desembocar en el Cauto.

CAPITULO II: ESTRATEGIA PEDAGÓGICA, DIRIGIDA A PERFECCIONAR LA FORMACIÓN IDENTITARIA EN LA SECUNDARIA BÁSICA A PARTIR DEL ESPACIO GEOGRÁFICO.

2.1 Caracterización de la Secundaria Básica y diagnóstico respecto a la formación identitaria a partir del espacio geográfico.

La Secundaria Básica es una institución en la que se cristalizan las aspiraciones, motivos e intereses de una sociedad que transita por un proceso complejo de formación y transformación, en la cual confluye un entretreído de factores de índole psicosocial y cultural.

La institución garantiza un trabajo educativo eficiente con los estudiantes, al lograrse un desarrollo de la conciencia solidaria y humana de nuestro pueblo y del espíritu transformador de la realidad en que se vive.

La educación secundaria asegura un mejor funcionamiento de la relación que debe establecerse con la familia y comunidad, una comunicación armónica entre los sujetos implicados, así como la interdisciplinariedad en el proceso pedagógico.

La Secundaria Básica Vladimir Ilich Lenin de San Andrés está ubicada en Calle Orlando Ochoa No. 2 e/ Vidal Nava y Máximo Gómez Consejo Popular No. 11 San Andrés. Limita por el frente con la vivienda de Elda Turruellas Zayas, por el lateral izquierdo con la vivienda de Mercedes Garrido, por la derecha con el IPU Mártires de Barbado y al fondo con el combinado deportivo Mártires de Barbado.

Aledaña a la institución existen otros centros laborales como la granja militar integral Velasco, el consultorio médico de la familia número 6, el contingente de Yuraguana, la fábrica de tabaco Adonis Cabrera y las Escuelas Primarias William Aguilera Ochoa y Cándido González, las cuales tributan a la matrícula de nuestro centro.

La Secundaria Básica Vladimir I. Lenin inició el curso escolar con los siguientes indicadores de eficiencia:

Asistencia escolar: 99,2%

Asistencia laboral: 98.7%

Promoción: 98,8%

Retención: 100%

Inactividad: 6.38%

Alumnos que no cumplen los deberes escolares: 6

Dentro los principales aciertos y desaciertos en el curso escolar que concluyó se encuentran:

- La capacitación a la estructura con marcada intencionalidad, a partir del tema de preparación política y su salida curricular y extracurricular, en correspondencia con las potencialidades que brinda el contenido en las diferentes asignaturas dando cumplimiento al plan de estudio bajo una correcta supervisión a las orientaciones dadas en la preparación de la asignatura y los consejos de grados.
- Resultados satisfactorios en las comprobaciones políticas aplicadas, comportándose de la siguiente manera. Según diagnóstico inicial: Símbolos patrios 88%, efemérides 95.9%, Biografía del mártir de la escuela 90.9%. Diagnóstico final, Símbolos patrios 99,13%; efemérides 99,13%; Biografía del mártir de la escuela 100%; tema de Preparación Política 99,13% y en el acontecer nacional e internacional 99,04%. En docentes 100%.
- Participación activa con resultados satisfactorios en actos a nivel de Consejo Popular, municipal y provincial, demostrando solidaridad e incondicionalidad en el apoyo de las actividades desarrolladas por el INDER.
- Resultados relevantes en los concursos de la OPJM.
- Fortalecimiento de la preparación de la estructura de dirección para la dirección del proceso de enseñanza –aprendizaje del Marxismo-Leninismo, vinculado con la Historia de Cuba, la ideología marxista-leninista y la conciencia antiimperialista, a partir perfeccionamiento de la cátedra martiana, las sesiones de preparación política, los intercambios con los profesores de Historia y círculos de estudio del Partido, sesiones de preparación metodológica, visitas a clase y otras actividades que permiten evaluar el alcance de esta labor.

- Se profundizó en el estudio y conocimiento de la Historia de Cuba vinculada con la Historia local, comenzando el trabajo con las tarjetas, monumentos, sitios históricos, museos y personalidades, así como el dominio de datos más importantes relacionados con el mártir o hecho histórico que da nombre a las instituciones educativas constituye una prioridad en nuestra estrategia en el centro.
- Resultados satisfactorios en las comprobaciones de conocimientos aplicadas en las visitas de inspección y especializada, en las evaluaciones parciales y sistemática.
- Los dominios cognitivos de mayor dificultad el ordenamiento y ubicación temporal así como la argumentación de causas de hechos históricos y valoración de personalidades
- Contamos con 10 aulas martianas integradas por 368 alumnos, un sitio y un jardín martianos.
- No ocurrencia de hechos delictivos.
- Se utilizaron los resultados de las investigaciones de los maestrantes en función del aprendizaje de los estudiantes
- Correcta concepción del trabajo metodológico sobre la base de las necesidades de los docentes y la planificación de sus diferentes formas, incidiendo positivamente en la planificación de la clase, la calidad de su ejecución, seguimiento y evaluación del aprendizaje individual de los estudiantes.
- Avances en el trabajo preventivo, evidenciado en el rediseño de la estrategia de intervención a los estudiantes con dificultades en estrecha coordinación con el CDO, así como los temas metodológicos de preparación impartidos a los docentes, permitió elevar los resultados.
- El aprendizaje se comportó al 97.91% con 7 estudiantes suspensos que representa el 2.09% de la matrícula total.
- Se instrumentaron las acciones para la lengua materna, de manera sistemática, a partir del trabajo con el vocabulario técnico de las asignaturas desde la preparación metodológica.

- Se potencia la utilización óptima de Libros de Textos y cuadernos de trabajo en las clases por parte de los docentes y estudiantes con énfasis en los de ortografía desde la preparación de las asignaturas.
- Se trabajo en la planificación de la evaluación escolar de manera óptima, con énfasis en la sistemática, a partir de la planificación, control y evaluación de lo orientando existiendo constancia escrita en todos los casos así como su concepción en los planes de clases

Desaciertos:

- No siempre se le dio un seguimiento y atención priorizada a los estudiantes con dificultades en el aprendizaje,
- Pobre trabajo para lograr una conciencia de productores, aspecto que se evidencia en los resultados de las áreas básicas del centro y en la producción de Educación Laboral.
- No fue suficiente el asesoramiento escolar por parte de la estructura.
- Se desarrolló las reuniones de los consejos de escuela, aunque persiste como insuficiencia que no siempre se involucraron en la solución de los problemas.

Las prioridades para el curso escolar 2013-2014 se pueden concretar de la siguiente manera:

- Implementación del programa para el reforzamiento de la **educación en valores** de la sociedad cubana actual específicamente en la conducta social que se manifiesta en los estudiantes, expresada en su autodisciplina, hábitos de cortesía respeto, formas de expresión y el uso correcto del uniforme escolar así como de los atributos.
- Funcionamiento adecuado del comité de prevención y control manifestado en la evidencia escrita de la visita que se realicen.
- Trazar acciones que posibiliten cumplir con el indicador de asistencia laboral.
- Prestar atención priorizada a los estudiantes que tiene dificultades en el aprendizaje.

- Lograr una conciencia de productores en los estudiantes, evidenciado en el desarrollo de las áreas básicas del centro y en la producción de Educación Laboral.
- Prestar atención a la planificación del trabajo de manera que se cumpla con el asesoramiento escolar diseñado en la etapa.

Respecto al trabajo metodológico, la Secundaria Básica se regirá por el reglamento del Trabajo Metodológico del Ministerio de Educación recogido en la Resolución Ministerial # 150 de 2010, pero con las precisiones siguientes:

- Los metodólogos de todos los niveles deben preparar la asignatura que atiende y en esa dirección deben realizar análisis del sistema de clases
- Incrementar el número de controles a clases (con calificación) como vía de elevar la responsabilidad en el desarrollo de buenas clases diferenciándola de la visita de ayuda.
- Establecer que cada visita del metodólogo se inicie con el control al cumplimiento del horario docente y del programa de estudio
- Sistematizar el trabajo de las comisiones de asignaturas en función del tratamiento metodológico del contenido y la actualización en aspectos didácticos
- Establecer que en cada mes los directivos se planifiquen la dirección de dos de las actividades metodológicas previstas en el plan anual.
- Adoptar acuerdos dirigidos al perfeccionamiento de la clase en todas las actividades metodológicas que se desarrollen.
- Garantizar que se utilice la guía de observación a clases y se registren los resultados a partir de los indicadores definidos.
- Utilización, en las estructuras de dirección provincial y municipal, de las formas de trabajo metodológico siguientes:
 - Reunión metodológica
 - Taller metodológico y científico- metodológico
 - Clase metodológica instructiva

- Visitas de ayuda metodológica
- Controles a clases o actividades
- Planificación de los Consejos Técnicos en los diferentes niveles de dirección hasta las instituciones educativas
- Utilización de los indicadores para el control y la evaluación del desempeño de los cuadros que deben conducir el trabajo metodológico
- Atención por las UCP del trabajo metodológico y la superación sistemática del claustro de las escuelas pedagógicas
- Planificación del trabajo metodológico de manera diferenciada para brindar atención especial a los grupos multigrados y a los centros mixtos
- Al trabajo metodológico hay que dedicar lo mejor de las energías, el tiempo que sea necesario. En el desarrollo del trabajo metodológico se decide una parte fundamental de la calidad del proceso educativo.

Respecto a la evaluación en la Secundaria Básica esta se expresa en las diferentes precisiones referidas a continuación que están reflejadas en el mismo orden en que se registran en la RM 120/09.

PRECISIONES EN EDUCACIÓN SECUNDARIA BÁSICA

La revalorización se realiza solo en la evaluación final, no en las sistemáticas ni en las parciales. En las asignaturas en las que la evaluación final se realiza por Seminario Integrador o Trabajo Práctico, se realizará con un examen escrito que constará de cinco preguntas, con predominio de las abiertas. El tiempo para su aplicación será de tres h/clases. Los proyectos para estos exámenes reflejarán los objetivos, las preguntas, las posibles respuestas correctas y la norma de calificación. Se elaborarán por el metodólogo municipal de la asignatura para 7mo y 8vo grados y por el metodólogo provincial para 9no grado. Los Jefes de la Educación en cada nivel serán los responsables de su aprobación y para su calificación se conformarán tribunales municipales.

Las pruebas finales de 9no grado, que son confeccionadas por los especialistas de las Direcciones Provinciales de Educación, serán revisadas por los Jefes de la Educación y aprobadas por los metodólogos nacionales de cada asignatura.

Las evaluaciones que requieran investigación deben estar dirigidas en primer lugar al trabajo con el Libro de Texto y cuando se orienten otras fuentes bibliográficas tienen que ser previamente consultadas por los docentes como garantía de que estén al alcance de los estudiantes, en un lenguaje comprensible en correspondencia con sus edades y que contengan las respuestas a las preguntas elaboradas.

En todas las asignaturas se realizarán los **tres tipos de evaluación**: sistemática (sobre 20 puntos), parcial (sobre 30 puntos) y final (sobre 50 puntos). Se considerará aprobado el estudiante que obtenga 12 puntos como mínimo en la evaluación sistemática, 18 puntos en la parcial y 30 puntos en la final.

En la **evaluación sistemática** no se establece una norma de evaluaciones uniformes para todos los educandos, para su planificación cada docente debe partir del diagnóstico integral que posee de cada uno y emplear las formas y la cantidad necesaria para garantizar la adopción, en el momento oportuno, de las medidas que permitan resolver las dificultades detectadas y estimular el aprendizaje de cada uno de ellos. En este sentido al finalizar cada mes, deben quedar evaluados todos los estudiantes del grupo, aunque no todos tengan la misma cantidad de evaluación.

En la **preparación metodológica de asignatura se proponen y discuten los objetivos** que se evaluarán en cada etapa, teniendo en cuenta aquellos que son esenciales, los que posteriormente **son aprobados por el Consejo de Grado**. Igualmente en esta preparación **se discuten las posibles vías** por las que es más conveniente evaluar cada objetivo y **ejemplos** de cómo concebirlas tomando en cuenta las características de cada asignatura.

En el Consejo Técnico se presentan por cada Jefe de Grado o Subdirector los objetivos que se evaluarán en cada asignatura y **aquellas vías que se han seleccionado para que se apliquen a la totalidad de los estudiantes** y en el **Consejo de Dirección se aprueban**.

Tomando en consideración el diagnóstico integral de sus estudiantes y a partir de lo que se discutió en la preparación metodológica de asignatura y se aprobó en el Consejo de Grado, cada profesor selecciona qué vías utilizará para cada objetivo, a qué estudiantes las aplicará y elabora las preguntas correspondientes.

Es necesario que en este proceso el profesor tenga en cuenta todos los elementos que posee del diagnóstico de sus estudiantes, partiendo de la premisa de que esta evaluación se realiza para comprobar el dominio de los contenidos, relaciones y procedimientos, en niveles que comprenden desde la reproducción hasta las aplicaciones más sencillas. Las vías que se seleccionen para cada estudiante deben contribuir a minimizar sus carencias y estimular sus potencialidades, por lo que deben tenerse en cuenta las particularidades que implica cada una, por ejemplo: aquellas que estimulan por excelencia la expresión oral o escrita, las que implican el desarrollo de habilidades específicas (experimentales, de creación artística, informáticas, laborales, etc), las que implican realizar investigaciones y búsqueda de información para elaborar informes o resúmenes, entre otros.

Teniendo en cuenta que la mayoría de las evaluaciones sistemáticas se aplican indistintamente a diferentes estudiantes, la planificación para que no se produzca sobrecarga se debe realizar en el colectivo pedagógico de grupo.

El Jefe de Grado o Subdirector, con la asesoría de los profesores tutores, aprueba finalmente las evaluaciones planificadas por cada docente, cuando firma su plan de clases.

Se mantiene que en el plan de clases de cada docente quedará plasmado para cada evaluación sistemática el (los) objetivo(s), la(s) pregunta(s) o actividad(es), la(s) posible(s) respuesta(s) y la norma de calificación. En el Registro de Asistencia y Evaluación del Escolar se consignarán sistemáticamente y por asignatura, las vías aplicadas a cada estudiante y las calificaciones obtenidas.

En la asignatura Español-Literatura se consideran además vías de evaluación sistemática la lectura, la expresión oral y el dictado. Esta última será la única vía de evaluación en la que se descuenta la ortografía, pues constituye uno de sus objetivos esenciales.

La evaluación parcial tendrá una duración de hasta 1h/clase sin tener en cuenta el tiempo de copiado del examen.

Los tribunales para la calificación de los exámenes finales de **todos los grados** son municipales y en el caso de **noveno lo integrarán también funcionarios del nivel provincial**.

Teniendo en cuenta los cambios en el plan de estudio de nuestra educación, a partir de la eliminación de la asignatura Ciencias Naturales en 8vo y 9no grados y la impartición de la Física, la Química, la Biología y la Geografía como ciencias independientes; la eliminación de la asignatura Informática en 8vo grado y la inclusión de la Educación Laboral en los tres grados, ha sido necesario **modificar las vías que se aplicarán en las evaluaciones parcial y final**, para cada asignatura, que aparecen en la Resolución en la página 47. Las asignaturas que sufren variación con respecto a lo que recoge la Resolución se han resaltado, quedando como sigue:

Asignaturas	7mo	8vo	9no
Matemática	2 TCP y PF	2 TCP y PF	2 TCP y PF
Español-Literatura	2 TCP y PF	2 TCP y PF	2 TCP y PF
Historia	1 TCP y 1 SI	1 TCP y 1 SI	
Historia de Cuba	1 TCP y 1 SI	1 TCP y 1 SI	2 TCP y PF
Ciencias Naturales	1 TCP y PF		
Física		2 TCP y PF	2 TCP y PF
Química		1 TCP y PF	2 TCP y PF
Biología		2 TCP y SI	2 TCP y SI
Geografía		1 TCP y SI	2 TCP y PF
Inglés	1 TCP y TP	1 TCP y TP	1 TCP y TP
Informática	1 TCP y TP		
Educación Artística	1 TCP y TP		
Educación Laboral	1 TPP y TP	1 TPP y TP	1 TPP y TP

Educación Física	3 AP y PF	3 AP y PF	4 AP y PF
Educación Cívica	1 TCP y SI	1 TCP y SI	1 TCP y SI

Leyenda:

TCP: trabajo de control parcial.

TPP: trabajo práctico parcial

PF: prueba final

SI: seminario integrador

TP: trabajo práctico

AP: actividad práctica

En relación con la realización del Seminario integrador o Trabajo práctico se precisa que se orientarán con un mes de antelación a la fecha de su discusión y se podrán organizar de forma individual o por equipos de hasta de cinco estudiantes, se mantiene lo que se plantea en la RM 120/09 en relación con su planificación.

La nota será el resultado de la calificación del informe escrito más la exposición oral. El informe se calificará sobre 100 puntos, se descontará la ortografía y luego se llevará a escala de 20 puntos. Se mantiene lo que se plantea sobre la exposición oral y teniendo en cuenta que esta evaluación se podrá organizar por equipos, para la exposición oral cada integrante del equipo tiene que estar preparado para exponer o para responder cualquier pregunta que se le formule, lo que se tendrá en cuenta para la calificación.

Para la **EVALUACIÓN DEL COMPONENTE EDUCATIVO**, en relación con el indicador **Asistencia y puntualidad escolar**, se podrá obtener *Excelente* con más del 95% de asistencia y puntualidad a clase y actividades. Se obtiene *Muy bien* con 2 justificadas a clases y actividades y el resto de las categorías mantienen sus indicadores.

La nota de las evaluaciones parciales, finales y de revalorización, así como la nota final del estudiante en cada asignatura **se lleva hasta las centésimas sin aplicar las reglas del redondeo.**

El cierre de la evaluación sistemática de cada asignatura en la Secretaría Docente **no se realizará mensualmente**, sino antes de efectuar las evaluaciones parciales, dejando plasmado en el Control Horizontal la suma de las evaluaciones obtenidas por cada estudiante en la etapa. Se considera oportuno precisar que aunque no se determine el promedio mensualmente, cada docente realizará evaluaciones sistemáticas a sus estudiantes todos los meses en cada una de las asignaturas e informará los resultados a los padres.

En el Registro de Asistencia y Evaluación quedará plasmada la suma parcial (de las calificaciones obtenidas en las evaluaciones sistemáticas en la etapa), la cantidad de evaluaciones aplicadas a cada estudiante y el promedio.

Para el **cierre final de la evaluación** se mantiene que la nota del aprendizaje del alumno, en el curso, es el promedio de todas las notas finales de las asignaturas en el grado y podrá llegar a 100 puntos. **Se lleva hasta las centésimas sin redondeo.**

Respecto al asunto central de esta investigación; el estudio cuidadoso, durante los últimos tres años, realizado con la ayuda de la aplicación de variados métodos y técnicas, entre los que se incluyen: las entrevistas, encuestas, visitas y observaciones a clases y el enfoque de observación participante, arrojó un amplio y variado grupo de elementos que afectan el normal desarrollo, conservación de valores culturales identitarios entre los que podemos citar:

- No existe una metodología que oriente como combinar con las teleclases el elemento geográfico-local y, al dejar al libre albedrío la operatividad del profesor hace que, en muchas ocasiones, pierda el verdadero sentido pedagógico.
- No todos los docentes realizan con efectividad el tratamiento metodológico, que incluya coherencia y correspondencia entre la necesaria y no siempre comprendida relación Geografía, Historia e identidad, de acuerdo con los objetivos establecidos para las asignaturas en el nivel de enseñanza. (novenio grado).
- Adolece la enseñanza de un enfoque integrador de los elementos locales, que incluya no sólo el tratamiento de lo geográfico, sino además de lo histórico cultural.

- El tratamiento didáctico de la enseñanza de las asignaturas Historia de Cuba y Geografía, se ve afectado por el desconocimiento, casi generalizado, de los elementos que han caracterizado el entorno o espacio geográfico.
- El docente en la planificación de las actividades descuida las potencialidades educativas que le ofrece el espacio geográfico, cumpliendo superficialmente la orientación del programa sobre el tratamiento a los elementos circunscritos.
- La generalidad de los trabajos investigativos y tareas están dirigidas a resolverse a través de los libros de texto.
- No existe sistematicidad en las visitas a lugares naturales relacionados con los contenidos y temáticas que se abordan en las diferentes unidades de las asignaturas de Geografía e Historia de Cuba. El profesor, limitado por el tiempo y por las insuficiencias económicas del país, no puede desarrollar actividades que propician un conocimiento más dinámico, más próximo a los requerimientos del nuevo programa integrador.
- En sentido general, la comunidad educativa, desde las nuevas perspectivas interdisciplinarias, no explota las potencialidades del carácter afectivo vivencial que, a través de las asignaturas Geografía e Historia de Cuba, se puede establecer con la identidad cultural, a partir de una enseñanza activa y participativa que convierta al estudiante en protagonista del proceso y lo responsabilice afectivamente con los testigos de sus raíces locales.

2.2 Estrategia pedagógica para la concreción práctica.

La estrategia pedagógica que se presenta está acorde a las condiciones que presenta la Secundaria Básica, para el trabajo con identidad cultural en la Región Histórico-Holguinera.

Está dirigida a dotar a la Secundaria Básica de un instrumento dirigido al desarrollo de la identidad cultural en los estudiantes, a partir del trabajo con el espacio geográfico holguinero y a su vez asegura que la Secundaria Básica cuente con un grupo de acciones sustentadas en las asignaturas del área de Humanidades, que favorece la formación identitaria de los estudiantes a partir del contacto directo con el espacio

geográfico holguinero, en lo que se involucra a la propia secundaria a la familia y a la comunidad.

PRIMERA ETAPA

PREPARACIÓN DE LOS DOCENTES.

Objetivo: Preparar a los profesores para que puedan dirigir el desarrollo identitario de los estudiantes, a través de las asignaturas del área de Humanidades, específicamente las asignaturas de Geografía e Historia de Cuba sobre la base del tratamiento al espacio geográfico, aprovechando las potencialidades de la clase y otras actividades del proceso docente-educativo.

Acciones:

1. Preparación teórico-metodológica en lo que respecta a:

- Fundamentos de la relación identidad cultural - espacio geográfico en el proceso docente-educativo.

En este indicador los docentes deben conocer el proceso de formación de la identidad cultural del holguinero, la importancia que tuvo la tierra en este proceso de formación, las características socio-demográficas y la importancia que tuvo el espacio geográfico en su formación y desarrollo, así como las relaciones establecidas entre las dos categorías.

- Leyes y decretos que regulan a nivel internacional y nacional el cuidado, uso y conservación de la identidad cultural.

Los docentes deben conocer la relación de la identidad con el patrimonio cultural. La identidad se expresa a través del patrimonio y este a su vez es la huella y manifestación más concreta de la identidad.

- Potencialidades valorales sobre el tratamiento a la identidad cultural de la región histórico-geográfica holguinera en el contexto del área de conocimientos de las asignaturas Geografía e Historia de Cuba.

Los docentes deben diagnosticar las potencialidades que ofrece el área de conocimientos de estas asignaturas con el propósito de darle salida práctica a los

objetivos expuestos en el contenido de la tesis. (Ellos quedarán expresados en la tercera etapa de la estrategia pedagógica referente al enriquecimiento de las asignaturas Geografía e Historia de Cuba).

2. Seminarios y actividades metodológicas, con la participación de especialistas del territorio holguinero, dirigidas a capacitar a los profesores de Historia de Cuba y Geografía en:

- Características del espacio geográfico de la región histórico-cultural, visto en su devenir histórico.
- Familiarización de los profesores con los fondos museables del territorio.
- Características de las actividades del proceso docente-educativo relacionadas con la educación identitaria.
- Requerimientos para la orientación de las excursiones a sitios marcados por la identidad.
- Bibliografía existente en el territorio, que puede utilizarse como complementaria a los programas de estudio para el trabajo con la identidad regional.
- Clases demostrativas y abiertas sobre el tratamiento de la identidad cultural en las asignaturas del área de conocimientos de Humanidades.
- Aprovechar los espacios que aportan las reuniones desarrolladas para la orientación hacia la instrumentación de los contenidos identitarios.

SEGUNDA ETAPA

FORTALECIMIENTO DE LOS VÍNCULOS CON LOS FACTORES COMUNITARIOS.

La efectividad de las actividades del proceso docente-educativo dirigidas al desarrollo de la identidad cultural, a partir del espacio geográfico en el municipio Holguín, dependen, en gran medida, de la participación en ellas de los factores comunitarios.

Esta etapa tiene como objetivo: coordinar con los factores de la comunidad las tareas para la puesta en práctica de los contenidos.

Acciones:

1. Concreción de convenios con las instituciones culturales y las organizaciones. Los convenios deben recoger:

- Nivel de compromiso de los firmantes con la actividad.
- Tiempo de duración y sostenibilidad.
- Asumir métodos docentes productivos, que estimulen la actividad independiente de los estudiantes y den la posibilidad de desarrollar el enfoque problémico de la enseñanza.
- Concreción de acuerdos y proyecciones para su instrumentación.

2. Precisión de las características de las actividades de promoción identitaria con los estudiantes.

- Deben ser dinámicas y organizadas en correspondencia a las características de la edad de los estudiantes.
- Se debe promover intercambio, para que los estudiantes tengan la posibilidad de realizar interrogantes, evacuar dudas y aportar sus conocimientos.
- Deben favorecer la actividad independiente de los estudiantes, propiciando niveles de ayuda y atención en correspondencia con las características individuales.
- Haber sido previamente planificadas y organizadas de conjunto entre profesores y otros especialistas implicados.
- Poseer una distribución adecuada y racional del tiempo.
- Posibilitar que las huellas dejadas sean positivas y duraderas.
- Tener rigor teórico y suficiente carga emotiva, de modo que no solo incida en la esfera cognitiva, sino que logre llegar a lo motivacional-afectivo, para que los participantes puedan extrapolar hacia el resto de la comunidad lo aprendido.
- Mostrar un marcado carácter educativo, de forma tal que contribuya a la formación integral de la personalidad de los educandos, al cumplimiento del encargo social de la educación institucionalizada y sea consecuente con los requerimientos y exigencias socioculturales del entorno.

TERCERA ETAPA

ENRIQUECIMIENTO DE LAS ASIGNATURAS GEOGRAFÍA E HISTORIA DE CUBA.

Con el objetivo de la planeación de las temáticas, contenidos, actividades, métodos y medios para la implementación de la identidad cultural a partir del espacio geográfico en el proceso docente-educativo de las asignaturas del área de conocimientos de las asignaturas Geografía e Historia de Cuba, se contemplan las siguientes acciones:

1. Recomendaciones metodológicas para la implementación de la identidad cultural a partir del espacio geográfico, en los programas de las asignaturas (Geografía e Historia de Cuba).

En la elaboración de las recomendaciones metodológicas se debe tener en consideración los siguientes elementos:

- Las características del espacio geográfico holguinero visto en el proceso histórico, a partir de factores económicos, políticos, sociales y culturales, como manifestación de la identidad cultural, así como sus aportes fundamentales a dicha identidad.
- Las características de los programas de estudio vigentes para las asignaturas de Geografía e Historia de Cuba y las posibilidades de estos para integrar temáticas, contenidos y actividades relacionadas con el espacio geográfico holguinero y la identidad cultural.

2. Valoración de las potencialidades formativas y desarrolladoras para el estudio de la identidad cultural.

- Desarrollo de habilidades comunicativas e investigativas.
- Formación de hábitos de cortesía y respeto, en especial hacia los adultos y ancianos.
- Formación de valores éticos, estéticos y humanos en general con profundo arraigo identitario.
- Formación de una conducta responsable ante la protección del patrimonio

geográfico y cultural, sobre la base de la toma de conciencia.

- Consolidación de habilidades tales como: la observación, el análisis, la comparación, la valoración, el trabajo con las fuentes, recopilación de la información oral, elaboración de investigaciones sencillas, etc., que le permitan a los estudiantes secundarios asumir una actitud consecuente ante un hecho determinado.
- Desarrollo de motivaciones e intereses a partir de la posibilidad de conocer el espacio geográfico en sus diferentes ámbitos de proyección social.

3. Desarrollo de la educación ambiental en los estudiantes de 9no grado de la Secundaria Básica Vladimir I Lenin de San Andrés.

- Elaborar el programa de educación ambiental para ser contextualizado de acuerdo a las necesidades formativas de los estudiantes de noveno grado.
- Valorar el programa con los docentes, enriqueciéndolo continuamente.
- Aplicar el programa, por parte de los docentes, utilizando los espacios asignados.

CUARTA ETAPA

ORGANIZACIÓN DE ACTIVIDADES EXTRADOCENTES.

Los programas de las asignaturas Geografía e Historia de Cuba no son suficientes para abarcar la relación espacio geográfico e identidad en toda su riqueza y con la profundidad requerida. Esta relación puede ser investigada por los estudiantes secundarios a un nivel que les permita resolver tareas acorde a su edad, en forma de investigaciones.

Esta etapa se concibe con el objetivo de organizar un grupo de trabajo y realizar actividades para contribuir a la ampliación y profundización de los conocimientos sobre identidad cultural a partir del espacio geográfico, así como a su divulgación entre la comunidad estudiantil.

Esta etapa se concreta a través de las siguientes acciones:

1. Organización de un grupo investigativo estudiantil.

Este grupo se encargará de investigar en el territorio los principales elementos de carácter Geográfico e Histórico que han aportado a la identidad cultural su rica huella

patrimonial.

2. Planificación de las actividades.

- Visitas a museos.

Estas visitas deben ser planificadas y organizadas por la Secundaria Básica con objetivos específicos. Se debe seleccionar con tiempo el lugar o los lugares de encuentro con la historia, el tiempo de duración y hacia dónde deben dirigir las principales observaciones. Se le recuerda a los estudiantes que la relación entre la Historia y la Geografía es intrínseca, una no puede existir sin la otra, porque la Geografía sigue siendo la base de la Historia.

Conferencias y charlas con muestras circulantes en la sala de historia de la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin de San Andrés.

- Excursiones a lugares de interés histórico geográfico.

Este indicador al igual que las visitas a los museos debe estar planificado y organizado por la Secundaria Básica. Estas excursiones deben realizarse con la cooperación de la familia y miembros comunitarios cumpliendo con la tríada didáctico-pedagógica de la relación escuela-familia-comunidad.

- Exposiciones fotográficas sobre la región geográfica en la sala de historia, que abarquen aspectos naturales, económicos, culturales, históricos, entre otros.

3. Determinación de los vínculos entre las actividades extradocentes y el proceso docente-educativo de las asignaturas Geografía e Historia de Cuba.

Las actividades extradocentes serán efectivas si contribuyen a la solidez y ampliación de los conocimientos previstos en los programas de estudio. Para lograrlo es importante tener en consideración lo siguiente:

- Los estudiantes que forman parte del grupo investigativo debe ser un apoyo para los docentes en las clases.
- En la planificación de las actividades se tendrá en cuenta su correspondencia con los contenidos que se trabajan en clases y que las mismas faciliten el desarrollo de los trabajos independientes orientados a los alumnos.

QUINTA ETAPA

Evaluación integral de la estrategia:

Esta se dirigirá a la evaluación del desarrollo de los estudiantes, teniendo en cuenta los siguientes indicadores:

A. Conocimiento y dominio del espacio geográfico holguinero.

B. Actitud y dominio para favorecer el desarrollo de la identidad cultural, a partir de las potencialidades formativas de dicho espacio geográfico.

C. Competencia para establecer la correcta relación del espacio geográfico y la identidad cultural.

A partir de los elementos anteriores se determinarán los criterios evaluativos siguientes:

- Si el alumno manifiesta desconocimiento de los tres elementos, su desarrollo es insuficiente.
- Si el alumno manifiesta dominio solo de A, el desarrollo se considera bajo.
- Si el alumno manifiesta dominio solo de B, el desarrollo se considera bajo.
- Si el alumno manifiesta dominio solo de C, el desarrollo se considera bajo.
- Si el alumno manifiesta dominio solo de A y B, el desarrollo se considera medio.
- Si el alumno manifiesta dominio de solo de B y C, el desarrollo se considera medio.
- Si el alumno manifiesta dominio solo de A y C, el desarrollo se considera medio.
- Si el alumno manifiesta dominio de A, B, y C, el desarrollo se considera alto.

2.3 Implementación parcial en la práctica de la estrategia.

El proyecto, que se valora, en este epígrafe, es la concreción de una labor de años, que se ha ido enriqueciendo paulatinamente en los planos teórico y práctico y está sustentado en las transformaciones, que en formación de la identidad cultural el investigador ha ido implementando.

El autor de esta investigación se inició en la docencia hace varios años. Comenzó a trabajar en el mismo centro docente donde labora hoy la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin de San Andrés, donde ha ocupado diferentes responsabilidades en el Centro. Este investigador empieza a mostrar interés por la formación axiológica identitaria de los estudiantes, desde que inició su maestría a partir de lo cual va a concentrar su labor científica en el estudio de la Historia y Geografía Local con intencionalidad pedagógica.

La observación de actividades docentes, entrenamientos metodológicos conjuntos en el municipio e inspecciones a Secundarias Básicas; así como los resultados de controles al seguimiento del aprendizaje, lo llevaron a conocer la existencia de insuficiencias en la formación de la identidad cultural de los estudiantes.

Las primeras inquietudes datan del curso 2009-2010, cuando todavía no había configurado un pensamiento organizado sobre el tema y después de participar en algunos eventos teóricos, se empieza a ocupar del tratamiento de la temática, con el objetivo de lograr que los profesores de noveno grado utilicen más, en el desarrollo de sus clases, el espacio geográfico y por su riqueza puedan contribuir de manera significativa al aprendizaje.

En este momento ocurrió un hecho muy anhelado, referido a la oportunidad de realizar estudios postgraduados de Maestría en Ciencias de la Educación en la Universidad Pedagógica “José de la Luz y Caballero” en donde logra darle fundamentación científica a sus inquietudes investigativas, hecho del cual se desprende la actual tesis.

Hay que destacar que esta primera fase de estudio teórico, no fue fácil por la complejidad del tema, en correspondencia con la preparación de pregrado del autor. Se puede considerar que la creciente necesidad de profundizar en las aristas de la problemática despertó una mayor motivación y deseos constante de aprender, a la vez que fue reconfortante el apoyo recibido por el tutor, quien hizo a este autor comprender que la identidad, más que un asunto teórico, es un hecho de la práctica social circunstancial a la vida de los seres humanos.

La labor continúa en ascenso y es así como en el curso 2010/2011 diseña un

programa integrador, que relaciona los contenidos de la Historia y la Geografía Local en el noveno grado, el cual tuvo valoraciones positivas y un saldo cualitativo en el aprendizaje, revelándose las potencialidades educativas del mismo.

En este momento se produjo una reestructuración de la investigación. Se reconoció que la brecha epistemológica era estrecha, dada la existencia de otros investigadores que habían abordado o abordaban aristas del tema; además la forma de enfocar la identidad cultural, solamente desde la asignatura Historia, no aportaba lo suficiente como para solucionar el problema; se decidió enriquecer la investigación fundamentándola en la interrelación Identidad Cultural-Historia - Geografía Local.

En este sentido, se dio curso a la propuesta aprovechando la concepción histórico-cultural de Vigostky y sus seguidores; así como el aprendizaje significativo de Ausbell (1976), las que se apoyan en criterios sustentados desde la perspectiva del protagonismo estudiantil, poniendo énfasis en el conocimiento de las estructuras mentales del individuo, la formación afectiva y su relación con el medio social.

De estos primeros intentos se obtuvieron algunas experiencias negativas que alertaban sobre la necesidad de elevar la cultura pedagógica de los profesores en formación, sobre todo en la preparación teórica que reciben en la Universidad Pedagógica José de la Luz y Caballero en la primera etapa de adiestramiento y luego en las sedes universitarias, así como la de otros profesores de cierta experiencia, pero que no recibieron dicha formación en el pregrado y postgrado, pues los primeros, no obstante los avances experimentados, no lograban cumplir con las expectativas respecto a la participación y la motivación de los alumnos.

De todas formas la participación del investigador en diferentes actividades con tratamiento de la temática y el estudio teórico realizado le permitía capacitar a los profesores a través de talleres, clases abiertas, demostrativas, debates y de todo el trabajo metodológico para prepararlos en el tratamiento de la Historia y la Geografía Local y lograr que participarán activamente en correspondencia con los fines de la investigación.

Con anterioridad a la implementación pedagógica y durante la misma, se trabajó intensamente con los profesores y se le impartió un curso con temas sobre los

valores y sus perspectivas teóricas; la formación de la identidad y el escenario formativo del noveno grado de la Enseñanza Secundaria. Este momento fue el punto de partida de la motivación de los docentes y el inicio del interés por el trabajo con los elementos histórico locales el contexto cultural y el desarrollo de la identidad del educando.

La versión actual de la estrategia, se aplicó durante el curso 2012/2013. La introducción se realizó en un grupo de noveno grado de la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin del Consejo Popular de San Andrés. El centro docente cuenta con buenas condiciones materiales, aulas ventiladas y espaciosas, con un colectivo pedagógico, que combina la experiencia de algunos profesores con las aspiraciones de jóvenes valores, a tono con las nuevas transformaciones de la enseñanza; el claustro, como regla, tiene prestigio y profesionalidad.

Se considera oportuno señalar, que en el inicio del trabajo fue difícil convencer al Consejo de Dirección para que permitiera introducir el proyecto, pues sus miembros argumentaban que el plan de estudios dejaba poco margen para desarrollar nuevas actividades.

En este momento se planteó la necesidad que comprendieran lo importante del mismo y aún más decisivo que lo criticaran y lo enriquecieran con su experiencia y conocimientos del contexto. En esta socialización participaron los jefes de grados, así como los docentes implicados directamente en la implementación pedagógica.

Los profesores al inicio, consideraron que el modelo de la enseñanza secundaria no dejaba espacio para la propuesta, cuando se les argumentó las posibilidades existentes, entonces surgió una nueva problemática, se consideraban con mucho trabajo y planteaban que se les estaba imponiendo una nueva carga. Convencerlos fue tarea difícil y hubo que hacer gala de técnicas pedagógicas para demostrarles las grandes potencialidades del proyecto.

El grupo posee características similares al resto de los grupos; los alumnos son procedentes de zonas aledañas al centro. Se conversó con los alumnos del grupo seleccionado de noveno grado sobre el proyecto en el que participarían, demostrándole lo útil del mismo para su formación integral, argumentándoles que se

puede aprender disfrutando del conocimiento y buscar conocimientos por placer. También se les explicó que su participación en la propuesta le daba la oportunidad de colaborar en el proceso de evaluación y que serían ellos un factor determinante en el diagnóstico de las dificultades y avances del proceso docente-educativo.

Después de aplicar una estrategia de convencimiento con el colectivo pedagógico se logró dar los primeros pasos para la implementación de la estrategia pedagógica, la misma no tuvo grandes dificultades en su desarrollo a partir de la aceptación de los docentes y estudiantes con respecto a la nueva propuesta, entendida desde el cambio de concepción que implicaba en el proceso docente-educativo; pero sin alterar los fundamentos esenciales del proceso docente-educativo de las asignaturas Geografía e Historia de Cuba, explotando al máximo las potencialidades axiológicas de la misma en la formación de la identidad cultural de los alumnos secundarios.

La idea anterior no significa en modo alguno, que no se presentaran dificultades, las mismas fueron resueltas en su implementación. Los instrumentos científicos de carácter empíricos como: las entrevistas, encuestas, observaciones, entre otras, arrojaron el insuficiente dominio teórico de los docentes en el tema objeto de estudio y otro reto significativo fue las concepciones didácticas prevaletes que respondían a modelos tradicionales en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los docentes no concebían el tratamiento a la identidad cultural, a través del espacio geográfico como núcleo formativo del proceso. Esta situación estaba determinada por el enfoque metodológico tradicional y el nivel de desconocimiento de la Historia y la Geografía Local y su relación con la identidad cultural.

Los alumnos, por su parte, consideraban interesantes estas asignaturas, a partir del nuevo enfoque histórico-geográfico-local-identitario, así como algunos tópicos que guardaban gran relación con el tema de la identidad cultural.

Los docentes del centro, después de socializarse las ideas de la propuesta y a partir de los primeros logros, acogieron el proyecto con mucho entusiasmo y profesionalidad despejando de esta manera algunas oposiciones iniciales. Es válido destacar que se aprovecharon los diversos espacios que ofrecían la secundaria y la

comunidad para desarrollar un conjunto de actividades dirigidas a estimular su motivación.

En línea con lo antes planteado, se procedió a desarrollar algunas acciones con los docentes y estudiantes en el orden docente, investigativo, cultural y recreativo, que contribuyeron en gran medida a los mismos; sino que favorecieron en ellos el reconocimiento de sus raíces histórico-geográfica y culturales, a través de un conjunto de variantes pedagógicas con una marcada intencionalidad axiológica.

La experiencia fue practicada personalmente, gracias a la comprensión y el apoyo de la dirección del centro, de los profesores del grado, quienes concedieron la oportunidad de trabajar directamente con el grupo en la materialización práctica de la propuesta; cuestión que permitió la planificación, ejecución, control y evaluación de los diferentes componentes de la estrategia. Esta se concretó en los programas de las asignaturas Historia de Cuba y Geografía de noveno grado de la Secundaria Básica, a través de un programa integrador en torno al conocimiento de la pluralidad de tópicos relacionados con el espacio geográfico y la identidad cultural, cuyos objetivos se vieron reforzados con esta aplicación.

La funcionalidad de la estrategia pedagógica no se limitó al margen de la clase de estas asignaturas, sino que aprovechó las potencialidades formativas que, a los efectos de la propuesta, ofrecen otras formas de organización de la enseñanza. En este sentido, es válido señalar que la experiencia se proyectó hacia la utilización de los múltiples espacios de interacción estudiantil, su propósito, evitar la restricción de las incidencias axiológicas de estas asignaturas.

La proyección favoreció el desarrollo de la identidad cultural, a través del tratamiento del espacio geográfico desde los contenidos, presentes en los programas que ofrece el la educación secundaria, en su vinculación con los tópicos que se recogen en la misma. Desde esta óptica, se promovieron, organizaron y ejecutaron un número importante de las tareas recomendadas en las direcciones estratégicas definidas en la estrategia pedagógica.

Resulta importante señalar que el presente epígrafe tiene como propósito la descripción de la experiencia y la intencionalidad del mismo radica en el análisis de

los principales resultados obtenidos tras la aplicación de la propuesta, en el ámbito de la formación del valor identidad cultural de los estudiantes.

En momentos precedentes a la contextualización empírica de la propuesta, que suponía el suministro de un estímulo significativo, garante de la obtención de los resultados deseados en lo referente al desarrollo de las dimensiones de la identidad cultural en los alumnos, se precisó de la aplicación de un instrumento evaluativo inicial pre-prueba con un doble propósito: la constatación del nivel de desarrollo de la identidad cultural en los educandos, antes de la contextualización en la práctica, a través de la estrategia, y la utilización de sus resultados como información de contrastación con respecto a los resultados de un instrumento de similar naturaleza post-prueba, que se aplicó al término de la materialización formativa.

Se puede describir en forma de síntesis, que la aplicación de la estrategia pedagógica y el cumplimiento de sus direcciones estratégicas fue una tarea ardua pero inmensamente hermosa, a partir de las actividades planteadas que se desarrollaron con un carácter democrático, flexible y participativo garante de la motivación y el protagonismo de los miembros del grupo.

La valoración realizada se fundamenta en la descripción del proceso de introducción de la propuesta, a partir del enfoque de observación participante, las distintas formas de evaluación de todos los implicados en el desarrollo de las actividades implementadas y dicha contextualización desde una perspectiva cualitativa arrojó resultados esenciales en las direcciones estratégicas definidas.

Se considera oportuno destacar, que los profesores comprendieron la necesidad de un enfoque pedagógico del tratamiento de la identidad cultural y su notable valor educativo cuando se aprovechan las potencialidades del espacio geográfico.

En esta dirección, los docentes valoran de positivo el hecho de darle un tratamiento sistemático, coherente e intencionado a los tópicos de Historia de Cuba y Geografía para desarrollar la identidad cultural.

La observación directa al desarrollo de distintas actividades del proceso como la clase, reveló el cambio de concepción de los profesores en cuanto al uso de métodos y procedimientos didácticos desarrolladores. En lo fundamental rompieron con el uso

de métodos tradicionales y desterraron el falso concepto de dirigir la clase, solo, en el espacio físico del aula.

Los educadores adquirieron un mayor conocimiento en torno a la relación Historia Local-Geografía e identidad cultural de la localidad y valoraron que esta estrategia puede ser aplicable con independencia y creatividad por otros docentes del nivel de enseñanza, y en otros contextos según las particularidades de los alumnos y de la localidad.

Expresaron el salto cualitativo experimentado por los alumnos durante el desarrollo de la experiencia, que realmente fue un incentivo en los resultados del sistema de conocimientos de estas asignaturas y su repercusión axiológica como respuesta a la relación entre lo instructivo y lo educativo.

En esta dirección valoraron que los tópicos de las asignaturas Historia de Cuba y Geografía, las actividades y el programa integrador propuesto, de muy útiles y herramientas necesarias, que garantizan el desarrollo de la identidad cultural de los estudiantes en su relación con el espacio geográfico. De igual manera resultó muy interesante las consideraciones de los docentes en lo relacionado con la identidad cultural existente en el contexto, lo que les permitió una mayor utilización de las fuentes históricas-sociales: lugares históricos, bibliotecas, testimonios de personas de la comunidad y de las propias familias de los escolares.

Lo anterior posibilitó, según sus propios criterios, una mayor participación de los alumnos en las actividades de las instituciones culturales de la comunidad, no solo cuando es una tarea de la Secundaria Básica, sino de forma independiente, con autonomía, elemento que contribuyó a elevar su nivel cultural. A la vez que apreciaron un mayor interés por ellos en el aprendizaje, reflexiones que se derivan de lo que tienen que aprender y como lo pueden hacer.

En este sentido, se proyectaron trabajos prácticos por equipos, para ello se hicieron coordinaciones, de modo que se facilitara la actividad investigativa de los alumnos para obtener información en fuentes documentales y orales. Se creó el archivo de la escuela con trabajos realizados por los educandos.

El trabajo realizado posibilitó el tratamiento de algunas manifestaciones de la identidad cultural a partir del contexto geográfico, en un encuentro permanente con su entorno, raíces, tradiciones, celebraciones, fiestas, exposición de objetos familiares, concursos, etc.

El trabajo realizado de conjunto, con los instructores de arte de las distintas especialidades, posibilitó la creación de un grupo de teatro, un conjunto musical (con buena calidad), varios declamadores, coro, solistas, con presentaciones de aceptable calidad en matutinos y actos políticos revolucionarios.

El desarrollo de las actividades realizadas despertó en los adolescentes secundarios el deseo de conocer más sobre nuestras raíces y nuestro espacio geográfico, en ello incidieron los concursos convocados por la biblioteca del centro, bajo el nombre “El secreto de la lectura” y “Cuento una geografía interesante”, que favorecieron la independencia y la creatividad de los educandos.

Las actividades ejecutadas tuvieron un gran impacto, al lograrse una mejor comunicación del grupo a través del trabajo por equipos, donde se apreció mayor motivación de estos, la cual fue creciendo en la medida en que su papel protagónico fue mayor y vieron respetados sus intereses, decisiones, mostrándose entusiasta y muy alegres.

Todo esto contribuyó a desarrollar en ellos un estado de motivación que creció gradualmente según avanzó el tiempo, pudiéndose percibir los resultados, traducidos en crecimiento personal. La motivación, a la vez, se tradujo en la necesidad de la búsqueda de nuevos contenidos, en independencia y creatividad.

Las experiencias de las actividades desarrolladas fueron aprovechadas para consolidar la comunicación entre los alumnos, entre estos y su familia y de manera protagónica en la comunidad; expresión del grado de significación y aceptación que iban teniendo las mismas.

La manifestación de la identidad cultural en sus diferentes ámbitos de resolución social fortaleció las relaciones alumno-alumno, profesor-alumno, alumno-grupo, alumno-familia, alumno-comunidad, lo cual garantiza una mejor comprensión del fenómeno identitario en otras formas superiores.

En este sentido, tanto los estudiantes como los docentes, que participaron en las actividades, expresaron que al vincularse con el contexto cultural entraron en relación con el pasado, desde el presente y que tienen una mejor proyección del futuro, al ponerse en contacto con las raíces de su identidad, a la vez que comprendieron, que no solo trabajaron la cultura en su más amplia expresión; sino que se sienten constructores de la misma.

Los directivos destacaron la importancia de la investigación como contribución, no solo al fortalecimiento de la identidad cultural, sino como vía de motivación que desarrolla la participación activa de los alumnos y a la vez consolida los conocimientos, a través de la integración de los contenidos de estas asignaturas, al utilizar el contexto geográfico como escenario principal y lograr una significación positiva en lo afectivo y conductual.

En esta ardua labor, sin el apoyo brindado por la familia junto a la institución y la comunidad hubiese sido imposible el cumplimiento de nuestra misión, expresado en su entrega e incondicionalidad, para contribuir a la formación de sus hijos, con una participación activa en todo el proceso formativo, brindaron la colaboración necesaria durante el transcurso del mismo, se mostraron entusiasmados con los resultados que de forma paulatina se iban alcanzando. El éxito de la propuesta se debió al trabajo integrado entre los factores que conforman el sistema de influencias educativas.

La aplicación de la estrategia pedagógica evidenció su efectividad y pertinencia formativa, al contribuir a la formación integral de los estudiantes y de manera particular al desarrollo en los mismos de la identidad cultural, al apreciar y comprender la esencia y pluralidad del proceso identitario, garante de la expresión y defensa de sus más genuinos valores.

Otro aspecto significativo fue la participación de los estudiantes en la construcción de sus conocimientos, a través del empleo didáctico de métodos de interacción y formas de organización, que posibilitaron el papel de los mismos como protagonistas activos de su propia formación

La propuesta aplicada contribuyó a que los alumnos se percibieran como actores sociales, que desempeñan un papel activo y transformador de su realidad socio-

histórica. Desde esta óptica, favoreció la comprensión de que todos somos parte activa del proceso y que la sociedad en su conjunto juega un rol esencial en la formación de la identidad cultural como un proceso en construcción y reconstrucción permanente.

La situación descrita con anterioridad, refleja de forma nítida, el papel de las familias y de toda la sociedad en todo el proceso formativo de los educandos, en el cultivo y preservación del valor identidad cultural y sus dimensiones definidas en la propuesta, que nos distinguen y los hacen sentirse orgullosos de ser hijos dignos de Holguín, a partir de su actuación en defensa de los principios y las ideas más nobles que caracterizan la obra de la Revolución.

Una vez concluida la instrumentación parcial en la práctica de la estrategia pedagógica en el contexto estudiantil secundario, se sintió el enriquecimiento espiritual experimentado por todos en este proceso de real retroalimentación, donde vale la pena destacar el rol desempeñado por los adolescentes; quienes contagiaron con infinitas muestras de cariño, respeto y responsabilidad ante la misión encomendada y su compromiso de conservar para toda la vida, el valor de nuestra identidad cultural.

En lo referente a la aplicación de la estrategia pedagógica respecto a la validez de los resultados, es importante señalar que se fue consecuente con la concepción metodológica que sustenta la presente investigación, al considerar las tres formas de validación: interna, externa y ecológica.

La validación interna es perceptible, a partir de la influencia positiva de la estrategia pedagógica en la formación del valor identidad cultural en los alumnos de noveno grado de la enseñanza secundaria, a partir del espacio geográfico. La segunda dimensión se expresa a partir de la funcionalidad y pertinencia formativa de la propuesta en el ámbito estudiantil; aspecto que presupone la posibilidad de su aplicación en contextos similares.

En relación con la tercera dimensión señalada, la ecológica, la aplicación muestra el valor del producto, de manera que contribuye a la formación integral de los alumnos

y el encargo social de la enseñanza, sin alterar la integralidad formativa del proceso docente-educativo.

Lo antes expuesto, revela, manifiesta la significación de la estrategia pedagógica en el contexto estudiantil, donde se comprobó su factibilidad en la activación y estimulación del proceso de formación de la identidad cultural en los educandos del noveno grado de la Enseñanza Secundaria, a partir del proceso docente-educativo de la asignaturas Historia de Cuba y Geografía en su relación con la identidad cultural.

Conclusiones

- La identidad cultural es un valor síntesis, en el sentido que se presenta como la interacción dialéctica de múltiples valores culturales.
- Se entiende la identidad cultural como la manera en que una determinada comunidad humana manifiesta su cultura, se reconoce y expresa a partir de ella. Es un proceso en permanente producción y reproducción, que se objetiva en la praxis de la comunicación intra e intercultural, donde los sujetos de identidad asumen, defienden y preservan los valores más autóctonos de su cultura.
- La enseñanza, a partir del espacio geográfico, se concibe en esta investigación, como una vía fundamental para transmitir a las nuevas generaciones los valores de identidad cultural para lo que se considera pertinente partir de los intereses, motivaciones, necesidades e inquietudes intelectuales de los educandos, en correspondencia con las exigencias didácticas, sociales, ideológicas, culturales y formativas del proyecto socialista.
- La Tesis aporta una estrategia, que asume como etapas estratégico-pedagógicas para el desarrollo efectivo del trabajo, la capacitación de los docentes y la formación de los estudiantes.
- El análisis cualitativo de los resultados de la instrumentación parcial en la práctica, respalda la significación educativa de la propuesta, al demostrar los avances formativos logrados por los alumnos y los cambios en las concepciones pedagógicas de los profesores.

Recomendaciones

- Continuar investigando sobre las potencialidades que brinda el espacio geográfico para desarrollar la identidad cultural, a través del proceso docente-educativo de las Secundarias Básicas.

Bibliografía

1. Aguilera González, Jorge.: Fiestas Tradicionales. Holguín. Ediciones Holguín, 1995.
2. Aínsa, Fernando.: Reflejos y antinomias de la problemática de la identidad en el discurso narrativo latinoamericano. En problemas 4. Identidad cultural Latinoamericana. Enfoques filosóficos literarios. Editorial Academia. La Habana, 1994.
3. Arias G., María de los Ángeles; Ana Castro y José Sánchez.: En torno al concepto de identidad nacional. Revista Perspectivas. #9, abril. Cúcuta, 1998.
4. Arjona, Marta.: Patrimonio cultural e identidad. Editorial letras Cubanas. La Haban, 1986.
5. Blanco, José Antonio.: Tercer milenio una visión alternativa de la posmodernidad. Edición del centro Félix Vrela. La Habana, 1998.
6. Colectivo de Autores. Metodología de la Investigación Educacional, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1996 (Dos tomos), Bibliografía básica
7. Colectivo de autores.: El cubano de hoy: Un estudio psicosocial. Fundación Fernando Ortiz. La Habana, 2003.
8. Colectivo de autores: Modelo de Escuela Primaria. MINED. La Habana, 2003.
9. Colon, María del Pilar y Buendía, Leonel. Investigación Educativa, Ediciones Altas, Sevilla, 1994.
10. Concepción García, R: El sistema de tareas como medio para la formación y desarrollo de conceptos relacionados con las disoluciones en la enseñanza media general. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Holguín, 1998.
11. Córdova Martínez, C: Conferencia ofrecida en el ISPH "José de la Luz y Caballero". Holguín, 1999.

12. _____: El Proceso de formación de los hatos y corrales en el norte de la jurisdicción holguinera hasta el siglo XVIII. 2006.
13. _____: Elementos para comprender la sociedad holguinera del siglo XVIII. 2001.
14. _____: Estudio etnográfico de la población holguinera a partir del censo de 1861. Documento mecanografiado, 1998.
15. _____: La identidad y el patrimonio en el proceso pedagógico en soporte magnético. Material inédito, 2007.
16. _____: La relación patrimonio identidad en los procesos culturales. En soporte magnético. Universidad de Holguín, 2006.
17. _____: Leyendas y tradiciones holguineras, Premio José Manuel Guarch del Monte. Holguín, 2005.
18. _____: Proyecto del Centro de estudios sobre identidad y educación. ISPH "José de la Luz y Caballero". Holguín, 1999.
19. _____: Proyecto del Centro de estudios sobre identidad y educación. ISPH "José de la Luz y Caballero". Holguín, 1999.
20. Cuenca, José María.: El Patrimonio en la didáctica de las Ciencias Sociales. Análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la enseñanza obligatoria. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias. Universidad de Huelva.
21. Delgado Torres, Alisa, N.: Las identidades. En Filosofía y Sociedad. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2001.
22. Doc. N° 736: Informe sobre supuestos contactos en la bahía de Nipe con barcos jamaicanos.
23. Doc. N° 765: Extranjeros en Gibara procedentes de la Isla de Providencia.
24. Doc. N° 247: "Estado comprendido, arreglado y reformado por el Sr. Teniente Gobernador sobre caminos para que se corrija ó acometa lo que fuera necesario".

25. Doc. N° 518: Presencia de barcos piratas en la bahía de Naranja.
26. Estepa, Jesús.: El Patrimonio en la didáctica de las ciencias Sociales: Obstáculos y propuestas para su tratamiento en el aula. En Iber Didáctica de las ciencias sociales. Huelva. España, 2001.
27. Fabelo Corzo, José R: Práctica, conocimiento y valoración. Ed: Ciencias Sociales. La Habana, 1989.
28. _____: La formación de valores en las nuevas generaciones. Una campaña de espiritualidad y de conciencia. Editorial Ciencias sociales. La Habana, 1996.
29. Fernández Flores, Eduardo: La formación laboral agrícola en los estudiantes de secundaria básica. Tesis en opción al grado científico de doctor en ciencias pedagógicas. ISP "José de la luz y Caballero", 2006.
30. Fondo: José A. García Castañeda (1700-1867): Documentos referidos al período 1700-1867, donados por el historiador holguinero José A. García Castañeda al Archivo del Museo Histórico Provincial (AMHP):
31. García Alonso, María y Cristina Baeza Martín.: Modelo teórico para la identidad cultural. Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana " Juan Marinello." La Habana, 1996.
32. González Rey, Fernando: Intervención en el encuentro Cuba: Cultura e identidad nacional. Memorias. Editorial Unión. La Habana, 1995.
33. Hernández, Asunción.: El Tratamiento didáctico del patrimonio artístico en la ESO y en el bachillerato. En Aspectos Didácticos de las Ciencias Sociales (arte). Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Zaragoza, España, 1998. (Fotocopia).
34. Laurencio Leyva, Amauri: La Historia Local y su proyección axiológica – identitaria en el proceso de enseñanza - aprendizaje de la Historia de Cuba en Secundaria Básica. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP "José de la luz y Caballero", 2002.

35. Lobería Carlos: Juan Criollo. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1987.
36. López Civeira, Francisca y otros: Cuba y su historia. Editorial Félix Varela. La Habana, 2005.
37. López López, Mercedes: Saber enseñar, describir, definir y argumentar. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1990.
38. Lliviana, Miguel, René Hernández y Beatriz Castellanos: La hipótesis en la investigación científica. Dirección de Ciencia y Técnica del MINED, La Habana, 2005.
39. Marín, Consuelo: Tun Tun ¿Quién soy? Ideas para un debate sobre identidad. En Cuba, cultura e identidad nacional. Memorias. Editorial Unión. La Habana, 1995.
40. Mariño Sánchez, M: Sistema de tareas pedagógicas profesionales para la asignatura Educación de la Personalidad en el ISP de Holguín. Tesis en opción al título de Master en Ciencias de la Educación, Holguín, 1999.
41. Mariño, María y Emilio Ortiz: Selección de Lecturas sobre Didáctica de la Educación. En soporte magnético, Holguín, 2003.
42. Massón Cruz, Rosa: "La política educativa y los cambios en la Secundaria Básica Cubana", en Didáctica teoría y práctica. Editorial Pueblo y educación. La Habana, 2004.
43. Mateo Domingo, Alfredo: Historia de la división político-administrativo 1607-1976). Editorial Arte y literatura. La Habana, 1977.
44. Matsuura, Koichiro: "Mensaje del Director General de la UNESCO", Oralidad. Para el rescate de la tradición oral de América Latina y el Caribe. La Habana, n^o11, 2002. En ¿"El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible? Catauro. Revista cubana de antropología. Fundación Fernando Ortiz. Año₅ n^o9, 2004.
45. Maza Miquel S.I y Manuel Pablo: Esclavos, patriotas y poetas a la sombra de la cruz. Cinco ensayos sobre catolicismo e Historia Cubana. Centro de

- estudios sociales Padre Juan Montalvo, S, J. Santo Domingo. República Dominicana, 1999.
46. Medina Rubio, Rogelio y otros: Teoría de la Educación. Universidad Nacional de Educación a distancia. Madrid, 1995.
 47. Merino, José Antonio: Ciencia Filosofía y Existencia. Ediciones Encuentro. Madrid, 1987.
 48. Ministerio de Educación. Cuba: Fundamentos de la investigación educativa, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2006. Módulo I, 2ª. Parte.
 49. Ministerio de Educación. Cuba: Fundamentos de la investigación educativa, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2006. Módulo I, 1ª. Parte.
 50. Ministerio de Educación. Cuba: Programa de noveno grado de Secundaria Básica. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2004.
 51. Ministerio de Educación. Cuba: Seminario Nacional para Educadores, Editado por Juventud Rebelde, Ciudad de La Habana, 2001.
 52. Modelo pedagógico para las transformaciones en Secundaria Básica. Versión 7 y 8. La Habana, 2007.
 53. Monal, Isabel: Identidad: entre inercia y dinámica. El acecho de la razón identitaria pura. En Filosofía y sociedad. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2001.
 54. Montero, Susana: La Cara Oculta de la Identidad Nacional. Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 2003.
 55. Montoya, J: La contextualización de la cultura en el currículo de las carreras pedagógicas. Santiago de Cuba. Tesis al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP Frank País García, 2005.
 56. Morenza P., L. y Terré C., O: "Escuela histórico-cultural". En Rev. Educación No. 93/ enero- abril. 2-11. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba, 1998.

57. Mulet Ochoa, Mauro: Gente de campo. Ediciones Holguín. Holguín, 2004.
58. Núñez, J: La ciencia y la tecnología como procesos sociales, Editorial Félix Varela, Ciudad de La Habana, 1999.
59. Orientaciones metodológicas para la aplicación de la Resolución Ministerial 226 de 2003 sobre evaluación en la Secundaria Básica.
60. Ortega Ruiz, Pedro; Ramón Mínguez y Ramón Gil: Aprendizaje cooperativo y enseñanza de valores. Pedagogía, Tercera época, V.11, #9. México, 1996.
61. Ortiz, Fernández: Contrapunteo del azúcar y el tabaco. Direcciones de publicaciones Universidad Central de las Villas. 1990.
62. _____: Entre cubanos psicología tropical. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1987.
63. _____: Historia de una pelea cubana contra los demonios. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1975.
64. Páez Pérez, Vilma: Modelo pedagógico flexible de autodesarrollo para profesores de lenguas extranjeras. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro M. F. Santiago de Cuba, 2005.
65. Palomo Alemán, Adalys: La ciencia histórica y su relación con la enseñanza. Proyecto CITMA. Holguín. 2000.
66. _____: La evolución de la Historia Social. Sus implicaciones para la enseñanza de la Historia de Cuba en Secundaria Básica. Instituto Superior Técnico "Oscar Lucero Moya", Holguín, Cuba. 1998.
67. _____: Propuesta curricular alternativa para la dirección del aprendizaje de la Historia de Cuba en Secundaria Básica. Holguín: Proyecto CITMA. 2000
68. _____: Una Historia Social para la enseñanza. Proyecto CITMA. Holguín. 2000.
69. Pérez de la Riva, Juan: La Isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extranjeros. Editorial de Ciencias sociales. La Habana, 1990.

70. _____: Los culíes Chinos en Cuba. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2000.
71. Pérez Lourdes y María Elena García: Arqueología y participación comunitaria en las localidades de Cayo Bariay y Fray Benito. Proyecto CITMA. Holguín. 2004.
72. Petrovski, A: Psicología evolutiva y pedagógica, Editorial Progreso, Moscú, 1979.
73. Pezuela, Jacobo de la: Diccionario geográfico, estadístico e histórico de la isla de Cuba. Imprenta del Establecimiento del Mellado. Madrid, 1863-1866.
74. Pino Pupo, Carlos Ezequiel: Un modelo para el aprendizaje de competencias profesionales en el proceso de formación del Licenciado en Educación en la especialidad de Eléctrica. Tesis doctoral. Holguín, 2003.
75. Pogoloti, Graciela: Nación e identidad. Revista Temas #1. La Habana, 1995.
76. Política Educativa, Tesis y Resoluciones: Dpto. de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Instituto Cubano del Libro, Ciudad de La Habana, 1976.
77. Portela F, Rolando: La enseñanza de las ciencias desde un enfoque integrador. Interdisciplinariedad: una aproximación desde la enseñanza aprendizaje de las ciencias. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2003.
78. Portu, Consuelo: Conoce el Patrimonio cultural. Editorial MINED. La Habana, 1980.
79. Portuondo Zúñiga, Olga: Entre esclavos y libertos de Cuba Colonial. Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 2003.
80. Prats Cuevas, J.: Antropología y Patrimonio. En ensayos de antropología cultural. Barcelona España, 1996.
81. _____: El estudio de la Historia Local como opción didáctica ¿Destruir o explicar la Historia? Revista Ilber, # 8, 1996.

82. Pupo Pupo, Rigoberto: "Pensamiento independentista y tradición cultural cubana". En Filosofía y sociedad. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2001.
83. Raymond, Williams: Sociología de la Cultura. Editorial Paidós Ibérica, S.A. España, 1994.
84. Resolución Ministerial N^o 292 de 1990. Indicaciones específicas para la aplicación de la Resolución Ministerial N^o 216 de 1989 sobre evaluación escolar. La Habana, 1990.
85. Revista cuatrimestral editada por la Sección de Base de la UNHIC en la ciudad de Gibara. Gibara. Mayo – Agosto de 1999 Nro2.
86. Reyes González, José I: La evolución del objeto de estudio de la Historia, las principales corrientes historiográficas y su influencia en la conformación del pensamiento histórico-social del escolar. Las Tunas, 1999.
87. Reyes González, José I: Resumen de Tesis presentada en Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Las Tunas, 1999.
88. Ribeiro, Darcy: El Proceso civilizatorio. Editorial Ciencias sociales. La Habana, 1997.
89. Rivero Oliveros, Aracelis María: El Patrimonio Cultural de la Comunidad y su contribución al desarrollo del proceso de enseñanza – aprendizaje de la historia de Cuba en la secundaria Básica. Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas. ISP "José de la Luz y Caballero", 2004.
90. Rodríguez Cruz, Juan Carlos: El patrimonio identitario campesino y su proyección axiológica en el proceso docente-educativo de la Secundaria Básica Vladimir I. Lenin. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISPH. Holguín, 2007.
91. _____: El Patrimonio identitario de la comunidad de San Andrés. Revista Electrónica "Ciencias Holguín". Nro4, Holguín 2007.

92. _____: La Formación histórica de la comunidad de San Andrés. Revista Electrónica "Ciencias Holguín". Nro 2, Holguín 2006.
93. _____: La importancia de la formación identitaria, acorde a su contexto, en los escolares de Secundaria Básica que viven en zonas rurales y en pequeños poblados. Revista Electrónica "Ciencias Holguín". Nro2, Holguín 2007.
94. Rodríguez Gómez, Armando: Administración Colonial. Ediciones Holguín, 2001.
95. Rodríguez, Luis Felipe: Ciénaga. Editorial Arte y Literatura. La Habana, 1975.
96. Rodríguez, Pedro Pablo.: Conferencia presentada en el encuentro con cubanos residentes en el exterior, 1995 en Cultura e Identidad. Notas en Medio de un Debate. Selección de Lecturas de Cultura Política. Segunda Parte. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana.2002.
97. Rojas Gómez, Miguel.: El Camino de la identidad cultural. En Filosofía y Sociedad. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2001.
98. Rojas Soriano, Raúl: El proceso de la investigación científica. Editorial Trillas. México, 2002.
99. Rosavin, George Ivanovich: Métodos de la Investigación Científica. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1990.
100. Sampieri, Ernesto: Metodología de la Investigación. Edición especial para la Educación Superior. La Habana, 2002.
101. Sánchez Suárez, José: "La filosofía de la educación en Félix Varela: Proyección Formativa en el contexto pedagógico cubano". Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico de Holguín. Holguín, 2003.
102. Santos Abreu, I: Curso de Educación Patrimonial. En Congreso Internacional de Pedagogía. La Habana, 2003.
103. Sarvisens, A: Cibernética de lo humano. Oikos, Taú. Barcelona, 1984.

104. Segura Suárez, María Elena y Otros: Teorías psicológicas y su influencia en la educación. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2005.
105. Sierra salcedo, Regla Alicia La estrategia en instituciones educativas: criterios metodológicos para su diseño e implementación. Material impreso ISPEJV, 2000.
106. _____: “Modelación y Estrategia”: Algunas consideraciones desde una perspectiva pedagógica” en Compendio de Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2004.
107. _____: Modelo Pedagógico. Consideraciones generales. En Revista Varona. ISPEJV, 1997.
108. Torres Cuevas, Eduardo: En Busca de la cubanidad. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2006.
109. _____: Historia de Cuba 1492 – 1898 formación y liberación de la nación. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2001.
110. _____: Historia del Pensamiento Cubano. Editorial de Ciencias. La Habana, 2006.
111. Torres Fumero, Constantino.: Reflexiones en torno a la Historia Social. En temas. Cultura, ideología y sociedad, N^{ro}1, enero-marzo. La Habana, 1995.
112. _____: Reflexiones en torno a la Historia Social. En, Revista Temas, Cultura, Ideología y Sociedad, No. 2, La Habana. 1996.
113. Torres Rodríguez, Omar: Selección de lecturas para la educación en valores. Cienfuegos, 2006.
114. Torres, Félix: Raúl Cepero Bonilla Escritos Económicos. Editorial de Ciencias sociales. La Habana, 1983.
115. Tortolo Fernández, Sonia y Felicia Ibáñez Matienzo: “La identidad como cualidad y valor” en Ética y Sociedad. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2002.

116. Trujillo Pardo, Carmen y Otros: Museo de Arte Colonial. Editorial Letras Cubanas. Ciudad de la Habana, Cuba, 1985.
117. Ubieta Gómez, Enrique.: Ensayos de identidad. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1993.
118. UNESCO: Convención para la salvaguarda del Patrimonio cultural Inmaterial, 2003.
119. Valdés Bernal, Sergio: Lengua Nacional e identidad cultural del cubano. Editorial Ciencias sociales. La Habana, 1998.
120. Valdés Veloz, Héctor: "Educación de la calidad de la educación" en V seminario para educadores. Ministerio de Educación. Noviembre, 2004.
121. Varona Corona, Sofía de: "La labor del maestro en el proceso de formación desarrollo de la identidad nacional cubana". Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico de Holguín. Holguín, 2007.
122. Vázquez, L, D: Las costumbres, tradiciones y creencias campesinas y su influencia en la conservación de valores medioambientales e identitarios, tesis en opción al título de Master en Ciencias Sociales y Axiología. Holguín, 2005.
123. Vega, R. La integración de los contenidos: un reto para un plan de estudios disciplinar. Universidad de La Habana. Ciudad de la Habana. Cuba, 2003.
124. Viciado, Consuelo: Metodología de la investigación educativa. Potosí: Bolivia, 1996.
125. Vigotsky, L. S: Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar. Madrid. Akal, 1973.
126. _____: Pensamiento y Lenguaje. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1982.
127. Wundermann, Joh G: Notas sobre Cuba. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1989.

128. Zamora, Rolando.: Notas para un estudio de la identidad cultural cubana. CICC. La Habana, 1994.
129. Zanetti Lecuona, Oscar: Realidades y Urgencias de la Historia Social en Cuba. En Temas, Cultura, Ideología y Sociedad, No. 1, enero- marzo, La Habana. 1995.
130. Zea, Leopoldo.: La Cultura latinoamericana y su sentido libertario. En problemas 4. Identidad Cultural. Enfoques filosóficos – literarios. Editorial Academia. La Habana, 1994.
131. Zilberstein, J. y M. Silvestre: Hacia una didáctica desarrolladora. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 1999.
132. Zilberstein, J., Portela, R. y M. Mcpherson: Didáctica integradora de las Ciencias vs. Didáctica Tradicional. Experiencia cubana, IPLAC, Ciudad de La Habana, 1999.
133. Zilverstein, y otros: Didáctica integradora. Editorial Academia, La Habana, 1999.

Anexo 1: Entrevista a los estudiantes de noveno grado

Objetivo: Indagar en torno a las opiniones de los estudiantes sobre el aprendizaje del espacio geográfico y la motivación por el conocimiento del mismo.

1. Para ti ¿Qué es el espacio geográfico?
 - a) Identifica dentro de las asignaturas que estudias cuál es la que más se relaciona con el espacio geográfico.
 - Matemática.
 - Español Literatura.
 - ___ Historia de Cuba.
 - ___ Ciencias Naturales.
 - ___ Educación Artística.
 - ___ Educación Cívica.

--- Geografía.

2. ¿Por qué consideras importante el estudio de esta asignatura?
3. ¿Qué aspectos se estudian dentro de esta asignatura?
4. ¿Cuáles consideran deben estudiarse?
5. ¿Cómo te gustaría que fueran las clases de esta asignatura?
6. ¿Consideras que esta asignatura te permiten conocer sobre los diferentes aspectos de la identidad cultural?
7. ¿Desearías conocer sobre estos aspectos a través de esta asignatura?

Anexo 2: Encuesta a los estudiantes.

Objetivo: Valorar los principales círculos de incidencia formativa de los estudiantes sobre la realidad preferencial de los mismos.

1. Marca con una x los aspectos que se relacionan con tus inclinaciones personales.

Me gusta.

- Visitar lugares históricos.
- Visitar galerías de arte.
- Hacer deporte.
- Ir a fiestas con mis amigos.
- Conversar con personas mayores.
- Visitar museos y archivos históricos.
- Visitar bustos, monumentos, tarjas y pasear por calles de interés histórico – cultural.
- Realizar trabajos investigativos relacionados con la vida de la comunidad.
- Realizar excursiones.

- Visitar la playa.
- Participar en concursos y olimpiadas del saber.
- Formar parte de algún grupo cultural.
- Ir de campismo.
- Conocer la cultura popular local, costumbres, tradiciones de tu pueblo, formas de alimentación, de transportación.
- Escuchar anécdotas, comentarios sobre figuras y personalidades.
- Estudiar sobre la vida de nuestros pobladores de mi ciudad en otra etapa.
- Escuchar música.
- Visitar un río.
- Realizar una excursión por una montaña.
- Conocer sobre la Historia de mi localidad.
- Organizar actividades culturales y recreativas.
- Otras. ¿Cuáles?

2. ¿Qué vías te han permitido conocer sobre estas actividades que te gustan?

Marca con una x.

- Las clases de Historia de Cuba.
- Las clases de Español Literatura.
- Las clases de Geografía.
- Educación Cívica.
- Educación Artística.
- Las de otras asignaturas. ¿Cuáles?
- En el medio familiar.

- Por amigos de la cuadra donde vives.
- Por la radio, la televisión y la prensa.

Anexo 3: Entrevista a los docentes.

Con el propósito de constatar los principales criterios de los docentes en cuanto al significado de los valores identitarios y la dirección pedagógica de este complejo proceso.

1. ¿Qué importancia le concede al proceso de desarrollo de valores identitarios en los estudiantes secundarios?
2. La formación en valores es una tarea de:
 - ___ La familia
 - ___ La escuela
 - ___ Las organizaciones políticas y de masa.
 - ___ Instituciones sociales.
 - ___ Solamente de la secundaria.
 - ___ Toda la sociedad en su conjunto.
3. ¿Cuál es el papel de la secundaria y en particular del profesor?
4. ¿Qué preparación ha recibido usted respecto al tema de los valores de identidad cultural?
5. ¿Qué vías de preparación?
6. ¿Cuáles son los valores declarados para su enseñanza, qué relación se establece entre ellos?
7. Considera que deban tratarse otros, ¿cuáles y por qué?
8. Cree usted oportuno el tratamiento formativo de la identidad cultural dentro de la asignatura Historia de Cuba y Geografía.
9. A su juicio qué potencialidades ofrecen estas asignaturas.

Anexo 4: Encuesta a los profesores de noveno grado.

Objetivo: Valorar los criterios de los profesores de noveno grado sobre las asignaturas Historia de Cuba y Geografía de su enseñanza; así como su incidencia formativa en la identidad cultural de los estudiantes.

Estimado profesor:

La presente encuesta es anónima y le agradecemos su colaboración para responder sinceramente cada pregunta que le formulamos, emita sus criterios en correspondencia con su práctica profesional.

Gracias por su colaboración.

1. Se siente usted preparado para enfrentar con rigor el proceso de formación de valores.

Sí No. Argumente.

2. Cómo evalúa su preparación en este sentido:

Muy buena Buena Regular Mala.

3. En las clases que imparte considera que le da tratamiento a esta problemática:

Siempre A veces Nunca.

4. Consideras que las potencialidades axiológico–identitarias de la asignatura Historia de Cuba y Geografía son:

Suficientes medianamente suficientes insuficientes.

5. De las siguientes vías marca con x cuáles utilizas con mayor frecuencia para favorecer este proceso:

- Concursos.
- Excursiones.
- La clase.
- Matutinos, actos políticos y revolucionarios.

- Trabajos investigativos.
- Cuentos, poesías, canciones, anécdotas u otras narraciones.

Anexo 5: Prueba de entrada.

1. Nuestros primeros habitantes fueron los:

- Españoles.
- Esclavos.
- Aborígenes.

2. Marca con una x algunos de los lugares de la provincia de Holguín en que se sentaron:

- Banes
- Aguas claras
- Mayarí
- El Coco.
- Piedra Blanca.
- Yareyal
- Guaro

De las tradiciones alimenticias de tu localidad se encuentran:

- ___ La rosquita
- ___ El Chupa Chupa
- ___ El matahambre.
- ___ El masarreal con ajonjolí.
- ___ El pan de gloria.
- ___ La torta de casabe.

3. Algunos de los lugares representativos del espacio geográfico holguinero:

- Loma de la Cruz.
- El río Toa.
- El río Marañón.
- La Sierra Maestra.

Anexo 6: Prueba de salida.

1. Relate algún hecho ocurrido en un lugar del espacio holguinero.
2. ¿Relaciona tres lugares de la localidad que son esenciales desde el punto de vista natural?
3. ¿Qué símbolo nos identifica como holguinero y no es el cañón? ¿Qué origen tenía? Diga algunos asentamientos en el espacio geográfico holguinero.
4. ¿Con qué nombre se le conocía a La Loma de la Cruz?
5. ¿Qué ríos importantes del espacio geográfico holguinero conoces?

Anexo 7: Entrevistas a informantes claves especialistas en Pedagogía.

Estimado colega, desarrollamos una tesis de Maestría en Ciencias de la Educación y le agradeceríamos su cooperación en la profundización de los siguientes temas:

El concepto de espacio geográfico

La definición de identidad cultural.

El valor pedagógico del tratamiento a la identidad cultural a partir del espacio geográfico, empleando asignaturas del proceso docente educativo como Historia y Geografía Local.